

## **CAPÍTULO 4. RASGOS GENERALES DE LAS ECONOMÍAS CENTROAMERICANAS Y SU INDUSTRIA**

### **1 Introducción**

El objeto de este capítulo es describir la estructura económica de Centroamérica<sup>69</sup> y su evolución a largo plazo. El análisis de la reproducción de la estructura económica regional parte del estudio del proceso de acumulación de capital, y de la mecanización del mismo, para comprender adecuadamente los avances de la productividad del trabajo. En nuestra perspectiva, la rentabilidad de capital se constituye en el regulador de la actividad económica, de manera que su evolución positiva o negativa define el perfil ascendente o descendente del ciclo económico regional a largo plazo.

En la primera parte del epígrafe se valora el perfil cíclico de la estructura económica centroamericana. La idea que subyace en este apartado es que la dinámica de la estructura económica regional está determinada internamente por la evolución de los costos reales y, a su vez, la dinámica de los costos reales esta determinada por la evolución de los salarios reales y la productividad. La evolución a la baja (alza) de los costos de producción explica el ascenso (descenso) de la tasa de ganancia. Por tanto, el análisis debe dilucidar la dinámica de la productividad del trabajo, el elemento más importante en la evolución de la estructura de costos de producción.<sup>70</sup>

En nuestra interpretación, existen dos vías para conseguir el descenso en los costos reales de producción: la primera denominada por Shaikh (1998) “el camino largo”, que consiste en la mejora continua de la productividad del trabajo; y, la segunda

---

<sup>69</sup> Por Centroamérica vamos a entender la fusión de las economías nacionales siguientes: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, economías que desde la ruptura de la República Federal (con excepción de Panamá que su desarrollo como nación inicia en este siglo) han mantenido lazos muy fuertes para reconstruirla (Poitevin, 1977).

<sup>70</sup> Como hemos visto, en el ámbito de la competencia intra-industrial los capitales de mayor productividad (capitales reguladores) obtienen tasas de rentabilidad superiores al promedio.

vía, o “camino corto”, que persigue “deprimir los salarios reales y cambiar el peso del ajuste hacia las espaldas de los trabajadores, vía culmina finalmente en un fin mortal cuando alcanza los límites políticos y sociales [de la región]” (pág. 15).

La propensión a competir mediante la baja de los salarios reales configura una estructura industrial regional sometida al denominado “Círculo de la Pobreza”, que será objeto de estudio en el próximo epígrafe. El hilo conductor se apoya en la idea de que la industria reproduce las peculiaridades y problemas de la estructura productiva regional

## 2 Características de las economías centroamericanas

### 2.1 La estructura económica de Centroamérica y la importancia relativa de los países

#### 2.1.1 Rentabilidad y crecimiento económico por países

El estudio de la reproducción de la estructura económica<sup>71</sup> capitalista y, en particular, de la centroamericana, debe partir del estudio del *proceso de acumulación de capital* y la *mecanización* de la producción para comprender adecuadamente los avances de la productividad del trabajo.

En la sociedad capitalista, la producción de mercancías es acometida de manera individual por capitalistas autónomos, sin ninguna conexión entre ellos ni con las necesidades sociales; por tanto, la distribución de la cantidad de trabajo social entre las diferentes ramas de actividad no es regulada conscientemente por nadie, y cada decisión de qué producir es tomada individualmente por el productor con el único objetivo de alcanzar una ganancia potencial. La conexión entre el conjunto de los procesos de producción y procesos de trabajo se lleva a cabo mediante el intercambio de los resultados de esos mismos procesos. Por tanto, la anarquía de la producción es una característica del proceso de reproducción capitalista.

La necesidad ilimitada de ganancia lleva a un proceso continuo de mecanización de la producción, en la que se da la sustitución de trabajadores por máquinas, o la sustitución de trabajo “vivo” por trabajo “muerto”, con el objeto de elevar la productividad del trabajo; el proceso de mecanización produce un exceso tendencial de fuerza de trabajo respecto a las máquinas y otros medios de producción, tendencia que actúa como una ley económica de largo plazo. Sin embargo, la elevación de la productividad del trabajo tiene lugar en un contexto de lucha del capital contra el capital

en la competencia, con el fin de obtener un menor costo de producción unitario. Como señala Guerrero (1997), la mecanización de la producción es un proceso de naturaleza anárquico debido a que está supeditado a las exigencias de la valorización del capital y la creciente capitalización de la producción. Esta última es resultado de la tendencia entre los distintos capitales reguladores a reducir los costos unitarios de producción mediante mayores costos unitarios fijos y menores costos unitarios variables.

La rentabilidad ha sido definida por la economía clásica como “motor” de la reproducción social y económica del capitalismo<sup>72</sup>. La anarquía de la producción y la turbulencia inherentes a la reproducción capitalista originan todo tipo de disturbios o crisis parciales. Detrás de estas crisis hay una serie de fluctuaciones de diversa intensidad y, duración, que denominamos *ciclos económicos*. Los ciclos se manifiestan en primera instancia como la no-adecuación entre la oferta y demanda de mercado. Entre las consecuencias de las fluctuaciones económicas está la insuficiencia de demanda, la sobreproducción. Sin embargo, los ciclos económicos son producto del proceso de acumulación. La ganancia es el *indicador* del sistema capitalista. La tendencia al descenso o al ascenso de la ganancia marca las fases de contracción o expansión de las economías capitalistas. El descenso en la tasa de ganancia conduce a una crisis por medio de sus efectos en la cantidad total de ganancia. Respecto al crecimiento capitalista, éste es de naturaleza errática y turbulenta. La demanda agregada

---

<sup>71</sup> Entenderemos por estructura económica al conjunto de relaciones económicas estables que se producen entre los miembros de una sociedad en el ámbito de la actividad económica. Estas relaciones son de tres tipos: relaciones de producción, de distribución y de consumo

<sup>72</sup> Desde la génesis y desarrollo del pensamiento económico neoclásico, este concepto fue sustituido por los factores productivos trabajo y capital, y su retribución *equitativa* en salario y beneficio -sustituyendo el concepto clase social por consumidor-. Entre las explicaciones actuales del origen de la rentabilidad o beneficio están: las teorías de la productividad física del capital, teoría de la productividad monetaria (o temporal) del capital(basada en el tipo de interés) y teoría de la productividad sistémica (o también dinámica, o matemática) del capital, Guerrero (1999). Todas ellas se oponen al enfoque clásico y marxiano, como teoría de la productividad basada en el trabajo excedente, y enlazan con la tradición neoclásica donde emplean las categorías “[...] *ahorro* o la *abstinencia* [como sinónimos]para intentar justificar el beneficio del capital.”(pág. 14).

y la oferta agregada fluctúan constantemente alrededor de diversas tendencias internas<sup>73</sup>

Para evaluar cuál ha sido el proceso de reproducción de la estructura económica centroamericana necesitamos poseer estimaciones de la acumulación de capital y del proceso de mecanización de la producción, a fin de comprobar que el crecimiento económico regional se explica por las expectativas de ganancia de los capitalistas y por el proceso de mecanización. Siguiendo a Guerrero (1997), podemos representar las tasas de acumulación ( $K'$ ) de la siguiente manera

$$43. \quad K' = \frac{I}{K}$$

Donde,  $I$ , es la inversión anual ( $I \equiv \Delta K$ , el incremento anual en el acervo de capital) y  $K$  es el acervo de capital al principio del año. Por tanto,  $K'$  representa el grado en que el capital se acumula en cada período.

El margen de ganancia *ganancia* ( $B$ ) se define como la diferencia entre las ventas y los costes de producción. La tasa de ganancia ( $g$ ) resulta de la relación entre margen de ganancia ( $B$ ) y acervo de capital ( $K$ ).

$$44. \quad g = \frac{B}{K}$$

La tasa de variación en el tiempo de la tasa de ganancia se define, pues, como

---

<sup>73</sup> Dumenil y Levy (1994) argumentan en su libro *Economía de la tasa de ganancia*, que el comportamiento de la tasa de ganancia es la "llave" para comprender la relación entre la estructura socioeconómica con el nivel de la empresa y el comportamiento macroeconómico, ambos en términos de crecimiento y estabilidad.

$$45. \quad g' = B' - K',$$

donde

$$46. \quad B' = \frac{\Delta B}{B}, K' = \frac{\Delta K}{K}$$

La estimación del margen de beneficio (B) y de la tasa de ganancia global de la economía (g) conlleva la obtención de series estadísticas del volumen de beneficio, representando por el Excedente Bruto de Explotación (EBE) y del volumen de capital, en precios constantes (Shaikh, 1990, pág. 404-405).

$$47. \quad g = \frac{B}{K} = \frac{EBE}{K}$$

Ahora bien, designando por (I/B) la tasa de acumulación, el grado en que los beneficios se capitalizan, o canalizan como inversión, tenemos que:

$$48. \quad \frac{I}{K} = \frac{I}{B} * \frac{B}{K} = S_c * g$$

Donde,  $S_c$  representa la propensión media al ahorro, que a largo plazo coincide con la tasa de acumulación del excedente ( $I/B=S_c$ ). Por tanto:

$$49. \quad B' = g' + S_c * g$$

La ecuación anterior puede interpretarse en el sentido de que se producirá una crisis de sobreacumulación cuando la tasa de crecimiento de los beneficios sea menor o

$$50. \quad g' + S_c * g \leq 0$$

igual a cero ( $B' \leq 0$ ). Podemos afirmar que esto acontecerá siempre que la tasa de variación en el tiempo de la tasa de beneficios ( $g'$ ) alcance un cierto valor negativo, que designamos por  $h$  ( $h < 0$ ). Es decir:

Por lo tanto,

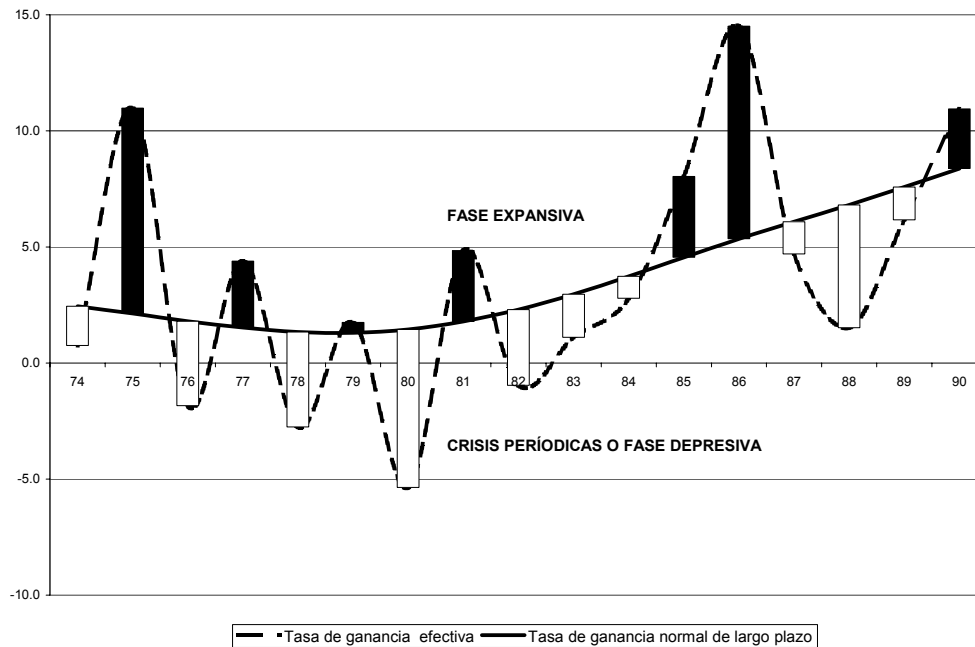
$$51. \quad g' \leq -S_c \cdot g, \quad g' \leq h$$

De aquí se sigue que el nivel de la tasa de ganancia que anula o reduce el crecimiento del margen de beneficios vendrá dado por:

$$52. \quad g^* \leq -\frac{g'}{S_c}$$

Podemos pues definir la tasa de ganancia normal a largo plazo ( $g^*$ ) como la tendencia de la tasa de ganancia efectiva ( $g'$ ). La primera traza ritmos de crecimiento más largos denominadas ondas largas; la segunda oscila en torno a las ondas largas. Los mínimos alcanzados por la tasa de ganancia efectiva respecto a la tasa de ganancia normal a largo plazo se define como crisis o fases depresivas. Por su parte, los máximos alcanzados por la tasa de ganancia efectiva sobre la tasa de ganancia normal a largo plazo se define como fase expansiva.

**Ilustración 18. Tendencia histórica de la tasa de ganancia y crisis de sobreacumulación de la estructura socioeconómica centroamericana (Tasas de variación anual)**



Para estimar las relaciones descritas en el párrafo anterior para el caso de las economías centroamericanas se consideró el espacio temporal 1974-1990<sup>74</sup>. Encontramos problemas en la recolección de los datos estadísticos. Se han estimado las variables para Guatemala, Honduras, Costa Rica, El Salvador y Panamá. Las series de Excedente Bruto de Explotación (EBE) provienen CEPAL (varios años), y las cifras del acervo de capital (en dólares constantes) provienen de estimaciones elaboradas por Summer and Heston (1991). En el caso de El Salvador se han utilizado las series de Morales (1997), Acevedo (1998) y Costa Rica de Azofeifa y Villanueva (1996) (Véase Anexos 4.1 a 4.6).

En las economías centroamericanas, hemos estimado dos tipos de tasas de ganancias: las tasas de ganancias efectivas ( $g$ ), y la tasa normal a largo plazo ( $g^*$ ). La tasa normal a largo plazo se ha aproximado por la tendencia estadística identificada en

<sup>74</sup> Por países, los períodos de estimación no son homogéneos: El Salvador, 1970-1997; Costa Rica, 1976-1994, y el resto de países, 1965-1990.



la serie de la tasa de ganancia efectiva. Para la extracción de la tendencia hemos utilizado el filtro de Hodrick Prescott (1997).

La **Ilustración 18** nos muestra los resultados obtenidos. Las fases expansivas y depresiva de la estructura socioeconómica centroamericana se caracterizan por su intensidad (elevada) y por su duración (muy corta) a lo largo del período de referencia (1971-1990). Las fases depresivas han sido, sin embargo, más agudas y duraderas que las fases expansivas. Los vaivenes de las tasas de ganancia efectiva en el tiempo responden a la estructura económica de los países de la región, estructura económica especializada en productos primarios e industriales de bajo contenido tecnológico con una fuerte orientación hacia los mercados exteriores. Esta situación ha propiciado que el margen de ganancias de la región se apoye principalmente en ventajas de mano de obra barata y en factores de localización, todo ello en el marco de una intensiva competencia entre países con similar organización del trabajo y semejantes niveles de productividad.

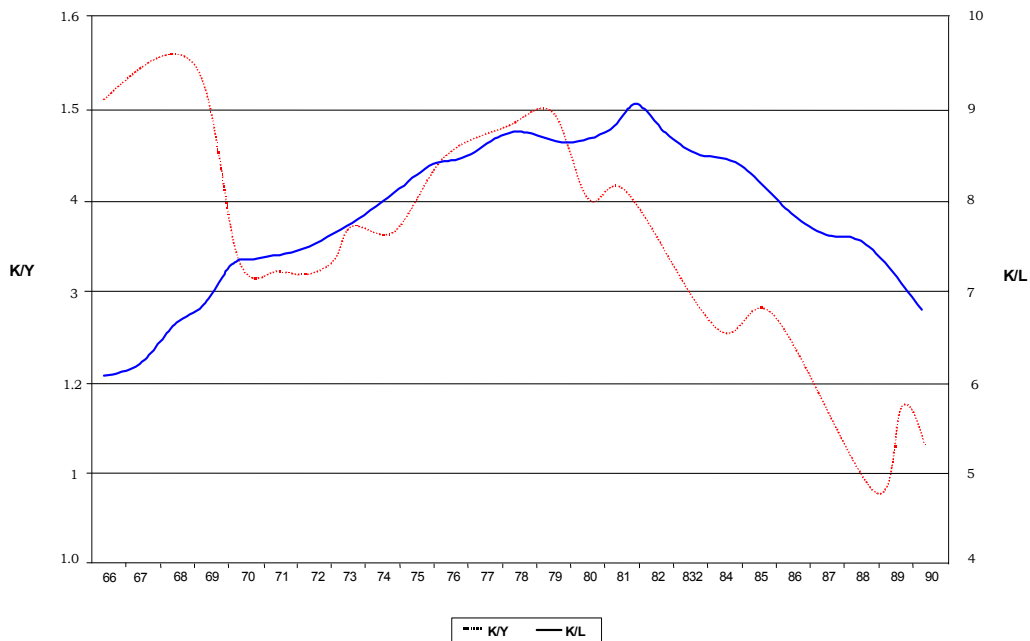
Para explicar los ascensos o descensos en la tasa de ganancia global de las economías debemos estimar un indicador del incremento de la mecanización del proceso productivo. El más sencillo es la relación capital-producto ( $K/Y$ ) que mide los requerimientos del capital por unidad de producto, y que puede descomponerse de la siguiente forma:

$$53. \quad \left( \frac{K}{Y} \right) = \frac{\left( \frac{K}{L} \right)}{\left( \frac{Y}{L} \right)}$$

El grado de mecanización de la estructura económica se explica por el acervo de capital por trabajador ( $K/L$ ), que tiene una relación directa con ( $K/Y$ ) y por la productividad media del trabajo ( $Y/L$ ), que tiene una relación inversa con ( $K/Y$ ). El ascenso de la relación capital/producto ( $K/Y$ ) se sigue de la mayor elevación de la relación capital/trabajo ( $K/L$ ) frente a la productividad media laboral ( $Y/L$ ). Es decir, la

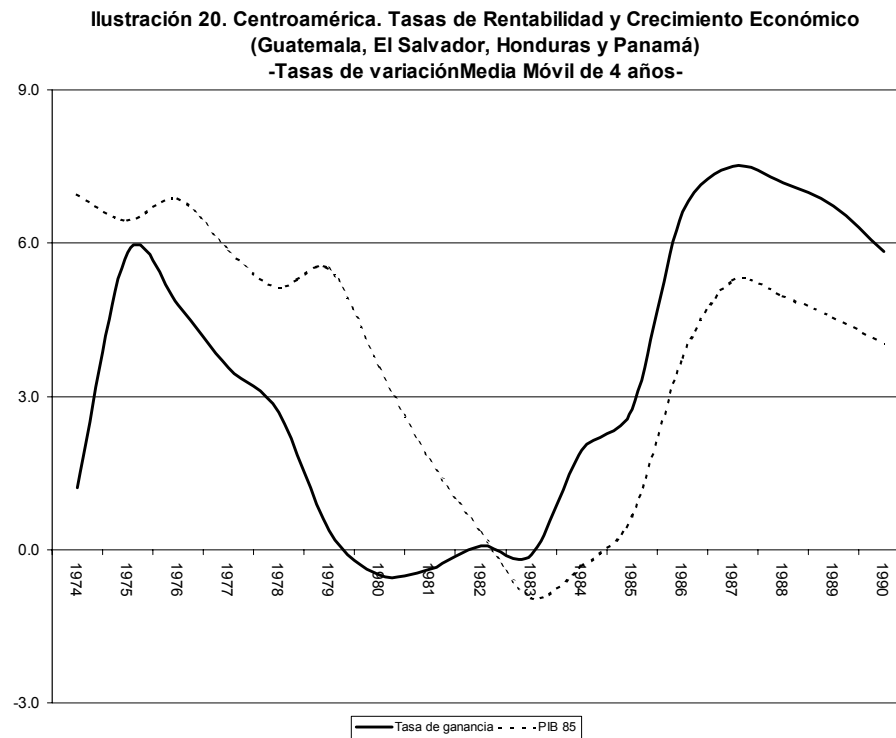
elevación de la relación capital/producto significa que la inversión de capital fijo es mayor que la inversión en capital variable, reduciendo el costo de producción unitario. Menores costos unitarios relativos de producción conllevan mayores márgenes de ganancia y, por consiguiente, mayores tasas de ganancia.

**Ilustración 19: Relación K/Y y K/L  
Centroamérica - Países**



Fuente: CEPAL (varios años), Summer and Heston (1991), Azofeifa y Villanueva (1996), Morales (1997), Acevedo (1998).

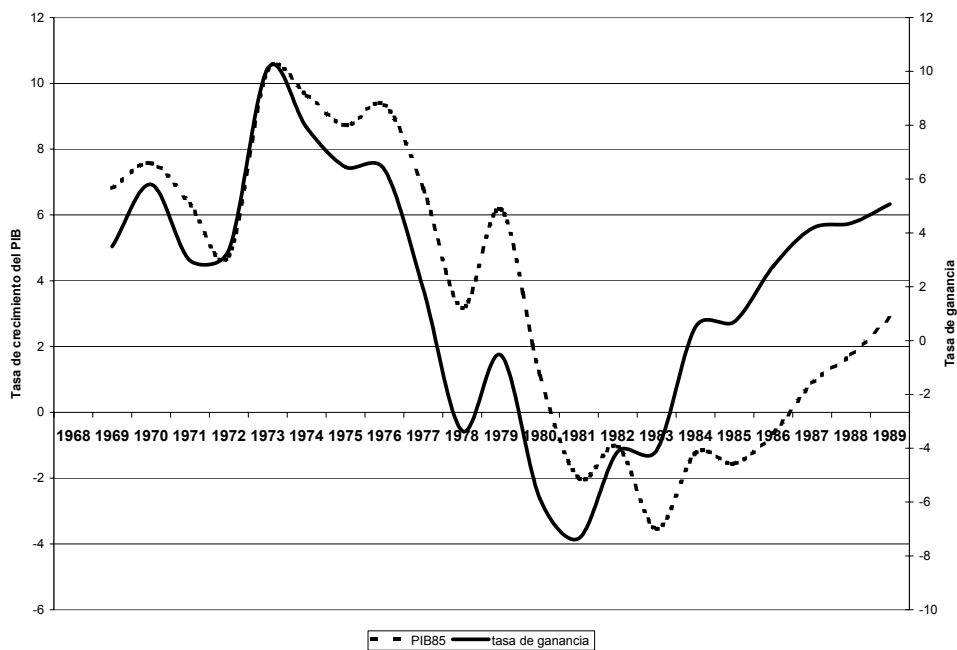
La **ilustración 19** muestra la evolución de las relaciones capital-producto (K/Y) y capital trabajo (K/L) para 1966-1990. La tendencia de (K/Y) es claramente decreciente. La caída es muy intensa en los años finales de la década de los sesenta.



Aunque el período 70-79 supone un intenso crecimiento de  $(K/Y)$ . El período 80-90 supone un drástico cambio de tendencia. La caída de 80-90 en  $(K/Y)$  marca un fuerte proceso de descapitalización, lo que indica que la mejora de la rentabilidad en este período, (**Ilustración 20**) debe tener su origen en la presión sobre las rentas salariales, y en una intensificación del trabajo. La pérdida de condiciones estructurales de competitividad (dada por  $K/Y$ ) es incuestionable, en la década de los ochenta en Centroamérica.

Como se representa en la Ilustración 20, el crecimiento de la producción ha seguido una tendencia con el mismo perfil dinámico que la rentabilidad, aunque con un retardo variable, lo que sugiere que, tal como predice la teoría, la rentabilidad gobierna el proceso de acumulación y crecimiento en la región. Esta misma idea se refuerza con el análisis de la relación entre rentabilidad y crecimiento por países (**Ilustraciones 21 a 24**).

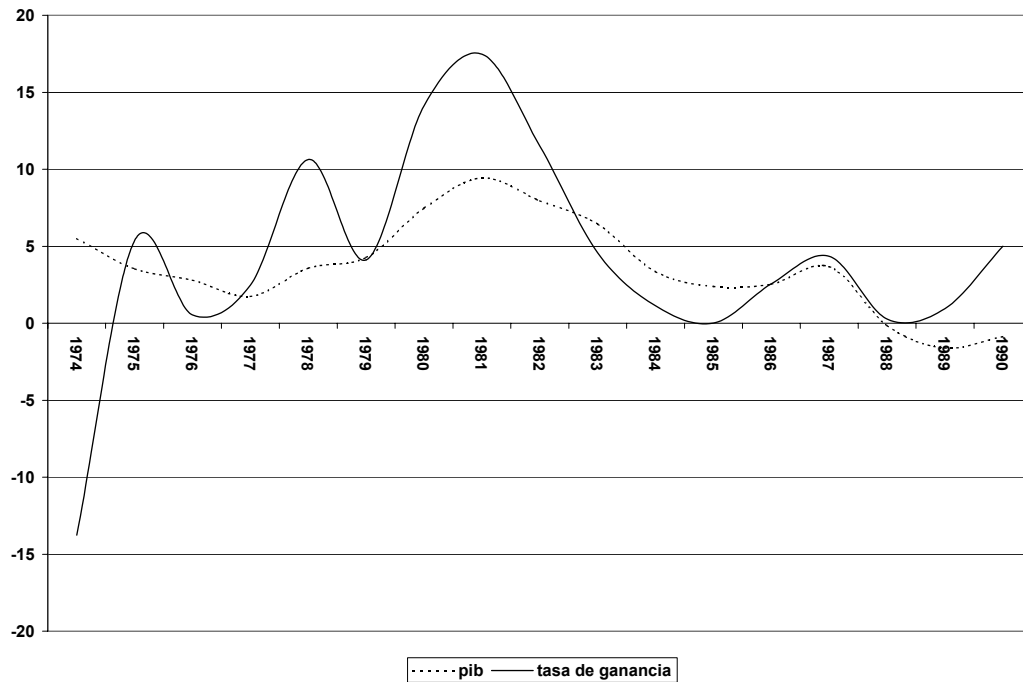
**Ilustración 21. Guatemala. Tasas anuales de crecimiento del PIB y la Tasa de Ganancia en moneda común de 1985 (medias móviles de 4 años)**



**Ilustración 22. Honduras. Tasas de Rentabilidad y Crecimiento económico (Medias móviles de cuatro años)**



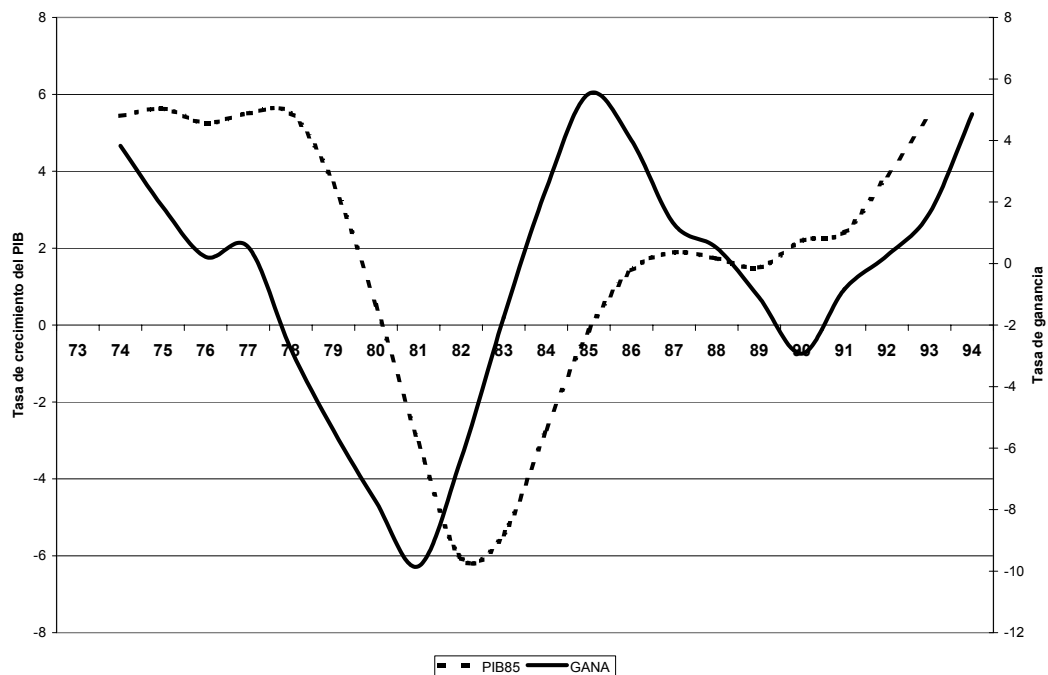
**Ilustración 23. Panamá. Tasas de Rentabilidad y Crecimiento económico (Medias móviles de cuatro años)**



Como predice la teoría, la reproducción de la estructura económica regional ha estado determinada por la tasa de ganancia. Observamos una correspondencia entre el ascenso (descenso) de la tasa de ganancia global y los ciclos de expansión (recesión) de la economía. La tasa de ganancia normal de la estructura socioeconómica centroamericana alcanza un máximo en 1975, iniciándose un descenso acelerado hasta alcanzar un mínimo en 1980, que inicia un período crítico que dura hasta 1983, que coincide con la manifestación de la crisis de impago del servicio de la deuda externa y el ascenso de la tasa de interés internacional. La hipótesis que puede explicar la situación de crisis es que la desventaja competitiva de las economías centroamericanas produjo una necesidad de financiación en los setenta con recursos internacionales, y que posteriormente en la década de los ochenta no fue posible su pago. La situación de desarrollo desigual producido en los países centroamericanos a causa del libre comercio de mercancías produjo déficit comerciales crónicos y con deudas externas crónicas

(Shaikh, 1990, pág. 173) <sup>75</sup>. Las economías centroamericanas se descapitalizaron fuertemente en los ochenta, de manera que la recuperación de la rentabilidad tiene su origen en factores espurios, socialmente poco eficiente: *la intensificación del trabajo y la presión sobre las rentas salariales*.

**Ilustración 24. El Salvador. Tasas anuales de crecimiento del PIB y de Ganancia en moneda común de 1985 (medias móviles de 4 años)**



Dentro de los factores causales de la dinámica de la tasa de rentabilidad en las economías regionales debemos considerar la evolución de los salarios reales y de los niveles de la productividad en el período. Los bajos salarios y los niveles crecientes en la productividad del trabajo hicieron posible el ascenso de la rentabilidad en los años 1945-1960<sup>76</sup> en la región. El ascenso de la tasa de ganancia está en el origen del proceso

<sup>75</sup> La ratio deuda externa pública/exportaciones en Centroamérica (incluye Panamá) pasó de 17.9% en 1979 hasta 100.4% en 1979; posteriormente, en 1989, alcanza su máximo con la crisis de deuda externa al llegar hasta 264.7%. En la primera mitad de la década de los noventa se redujo su ratio en 114.9, por la renegociación de la deuda por país con el Club de París. (CEPAL, 1997). Este es, sin duda, uno de los factores decisivos del proceso de descapitalización de los ochenta aunado a factores endógenos como guerra civil, terremotos e inundaciones.

<sup>76</sup> Estimaciones de la tasa de ganancia global en los países seleccionados no fue posible su estimación dada la falta de fuentes estadísticas, sin embargo, nos apoyamos en una cita de E. a Torres Rivas, quien

de crecimiento económico que tuvo lugar en la economía centroamericana a partir de la década de los sesenta si bien dicho proceso va perdiendo fuerza, con el deterioro de la rentabilidad. Como efecto del ascenso en la tasa de ganancia, la inversión productiva creció alcanzando la tasa promedio mayor de todo el período en estudio (véase **Ilustración 25**). A partir de 1976 la tasa de inversión (Inversión/PIB) cambia de tendencia, hasta situarse al nivel de la segunda mitad de los sesenta. La persistencia en bajos salarios e incrementos continuados de la productividad (véase **Ilustración 26**) hasta mediados de los setenta dio lugar a una expansión de la rentabilidad a pesar del continuo crecimiento de la relación (K/L).

El ascenso en la relación K/L se ha manifestado de manera creciente en la década de los setenta, específicamente hasta 1981, año donde también la tasa de ganancia alcanzó su mínimo, manifestándose una retracción de la tasa de ganancia o una rentabilidad fuertemente decreciente desde 1976 hasta 1983.

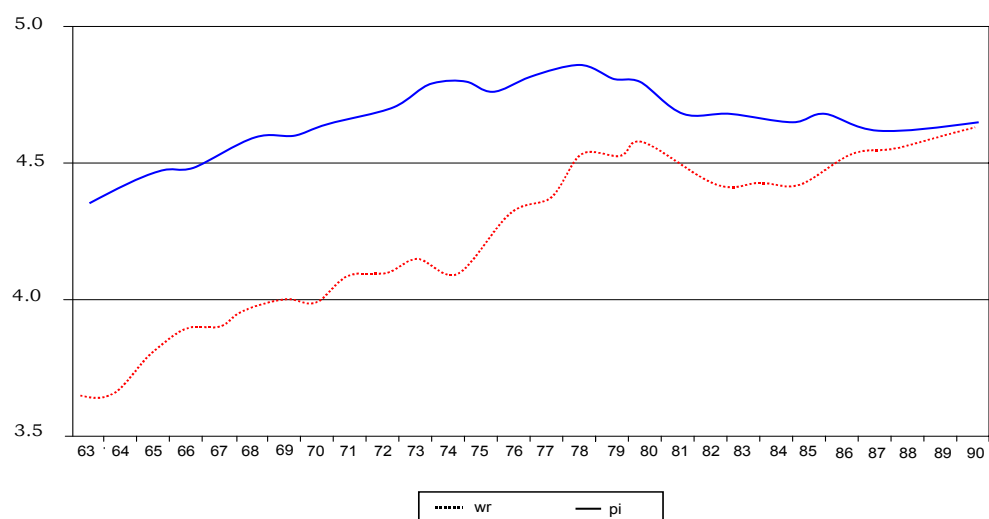
La inversión depende de las expectativas de ganancia. Conforme aumenta la tasa de ganancia, el incentivo a invertir se hace progresivamente mayor y la tasa de crecimiento de la inversión aumenta. Esta situación sucedió en la década de los setenta, porque la relación Inversión Bruta Fija/PIB presenta un perfil creciente hasta 1979. Estas fases de expansión y auge en la relación inversión/producto de la economía centroamericana desde los años cincuenta puede visualizarse en la **Ilustración 25**. El crecimiento económico regional fue expansivo hasta finales de la década de los setenta, y especialmente en el año de 1979, donde alcanza su máximo en el período en estudio, modificándose posteriormente la fase cíclica regional hacia una recesión en la década de los años ochenta. Esta etapa recesiva del ciclo se caracteriza por las menores tasas de ganancia y los menores coeficientes capital/producto del período, que en consecuencia se manifiestan en una crisis de rentabilidad en la cantidad total de ganancias.

---

confirma nuestra afirmación “El proceso de acumulación de capital fue lento pero se aceleró durante el período de 1945 a 1960 [...]” (1972, pág. 181).

Fuente: CEPAL (varios años), Summer and Heston (1991), Azofeifa y Villanueva (1996), Morales (1997), Acevedo (1998).

**Ilustración 26: Centroamérica (excepto Nicaragua). Productividad y salarios reales (logaritmos naturales)**

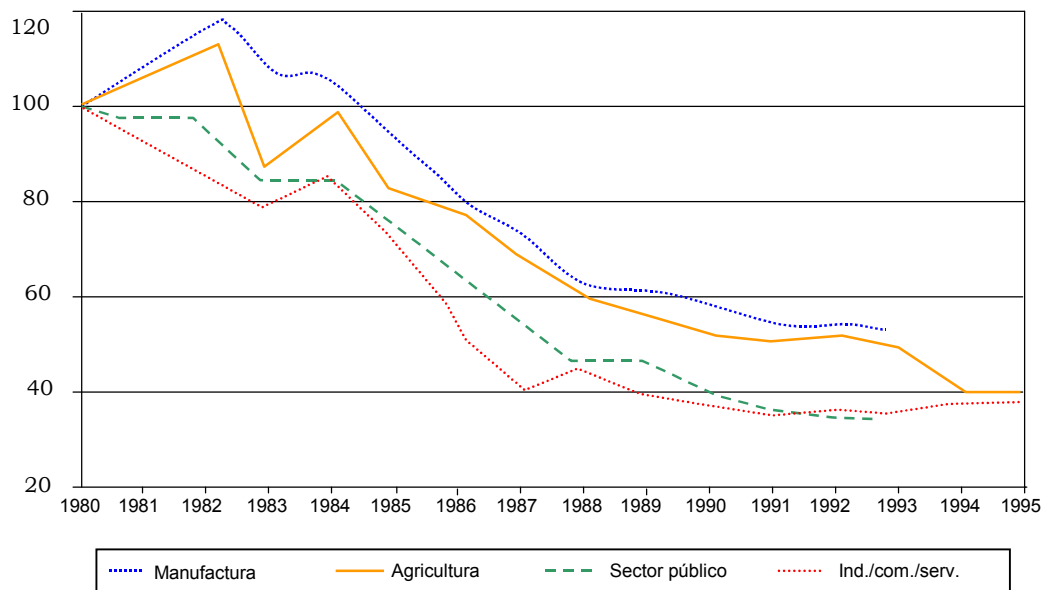


Fuente: CEPAL (varios años), Summer and Heston (1991), Azofeifa y Villanueva (1996), Morales (1997), Acevedo (1998)



Como respuesta a mayores costes unitarios de producción en Centroamérica, el medio principal de acumulación, y reproducción de la estructura económica regional, ha sido la depresión continua de los salarios reales (véase **Ilustración 26**). En términos de productividad, el proceso de producción regional mantuvo tasas crecientes hasta el año 1979, donde los niveles de la relación capital/producto empezaron a decrecer de manera continuada, como resultado del descenso en la relación K/L. Asimismo, los ascensos en los salarios reales de los trabajadores empiezan a ser menores, representando un retroceso en los niveles de salarios equivalentes a las décadas de los sesenta y cincuenta<sup>77</sup>. La **Ilustración 27** apoya el descenso dramático en los salarios reales que se dieron entre 1980 hasta 1995 en El Salvador y, por sectores económicos. Monitor se refiere a la evolución de los salarios reales en El Salvador de la siguiente manera:

**Ilustración 27: Salarios reales por sectores económicos en El Salvador.**



<sup>77</sup> Dijkstra y Van der Wikj, (1996) comentan que las políticas de ajuste estructural desarrolladas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) llevadas a cabo en Centroamérica desde principios de los ochenta provocaron un descenso continuado en los salarios reales y el aumento en la intensidad de la jornada de trabajo por las devaluaciones, presiones inflacionarias o pérdidas de poder adquisitivo.

"Los salarios del trabajador promedio son quizá la mejor medida de productividad. Los salarios reales en todos los sectores principales han caído dramáticamente desde 1980 y en la actualidad se encuentran a menos de la mitad de los niveles de 1980. La caída parece haberse suavizado en los últimos años" (1997, pág. 8).

Por tanto, podemos afirmar que *el peso del ajuste recae sobre las espaldas de los trabajadores, presionando a la baja los salarios reales*. Finalmente a mitad de la década de los ochenta se inicia de nuevo el ascenso gradual de la tasa de ganancia, pese a que el ritmo de crecimiento empieza a mostrar señales de recuperación permanente hasta 1987.

Asimismo, los costos laborales unitarios relativos, indicador de los costes unitarios de producción, experimentan de forma acumulada, para el período que va de 1972 a 1985, un incremento de 39% frente a los principales socios comerciales, lo que sugiere una pérdida de competitividad y una reducción en los niveles de la relación K/Y, que provienen de la década anterior (Cabrera, 1999).

Al recuperarse la senda de crecimiento de la tasa de ganancia, empieza un período de auge en el crecimiento económico regional (pero a tasas promedio menores a los registrados en los decenios del cincuenta y sesenta) producido por una expansión de la relación capital/producto. Esto último produce un ascenso en la relación de inversión/producto.

#### 2.1.1.2 Características de la Oferta Agregada y Demanda Agregada regional

En el capítulo primero de esta Tesis establecimos que los precios directos y, posteriormente, los precios de producción, son claves en el éxito o fracaso en la lucha competitiva en el ámbito nacional o internacional. Asimismo, hemos expuesto que los determinantes del precio en la competencia intraindustrial e interindustrial no son más

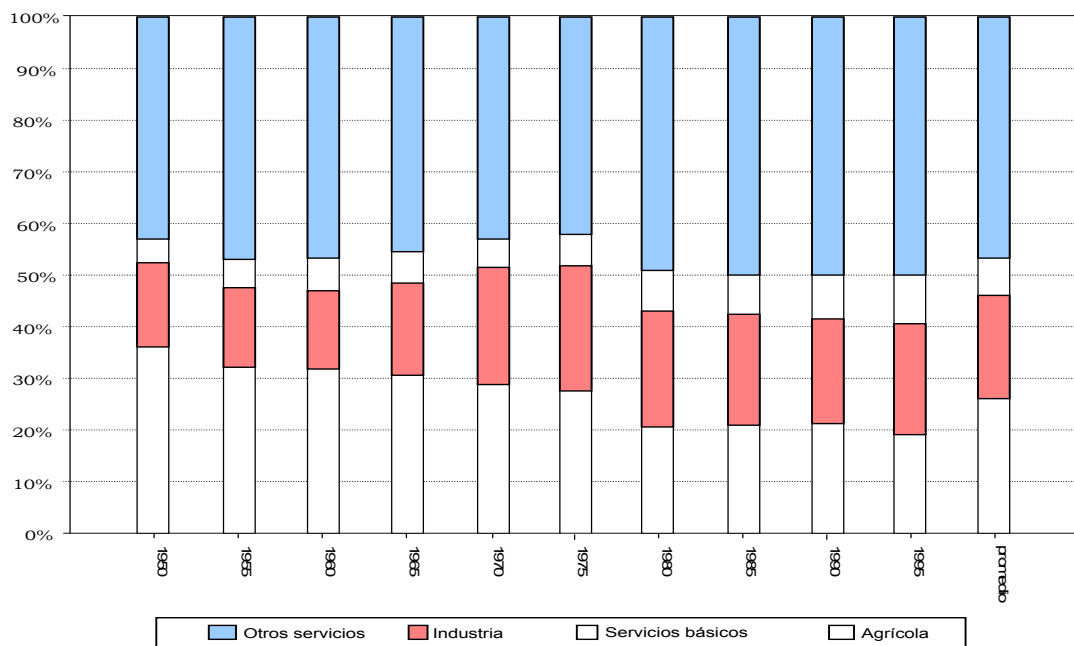
que los costos de producción. Tales costos son insumos en toda la estructura productiva y, por tanto, sirven de patrón general. Entendemos que costos de producción en ascenso en mayor cuantía que sus rivales se manifiesta en un ascenso de los precios relativos de venta, que posteriormente se traduce en una reducción de las ventas de las empresas. Así, el incremento de los gastos en mayor cuantía que los ingresos empresariales se reflejan a escala macroeconómica en el ascenso del déficit comercial, un déficit que se tiende a equilibrar con préstamos de corto plazo o, en su defecto, por la entrada de inversión extranjera directa financiera. En los años ochenta, el déficit comercial se compensa, parcialmente, con las remesas familiares.

Si los movimientos de los costos laborales unitarios son una buena aproximación del movimiento de los costos unitarios totales, desde una perspectiva macroeconómica podemos afirmar que el perfil cíclico de la estructura económica regional está determinado internamente por la evolución de los costos laborales unitarios reales, que a su vez depende de la evolución de los salarios reales y la productividad. Asimismo, la evolución a la baja (alza) de los costos unitarios reales explicitan el ascenso (descenso) de la tasa de ganancia. Para finalizar la cadena de causalidades, hemos de dilucidar cuáles han sido las vías ocupadas en los avances de la competitividad regional y con ello de la reproducción de la estructura socioeconómica centroamericana.

En la economía regional de referencia, durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, las actividades económicas estuvieron dominadas por actividades agrícolas tales como el café, el banano y el cacao, todas ellas de gran integración en los mercados externos. Dichas actividades, a pesar de haber significado la única fuente importante de divisas de estas economías, no logró sostener las bases para el desarrollo económico y social requerido por la población. Lo anterior se debió, principalmente, a la imposibilidad de generar “enlaces” hacia atrás y hacia delante, en términos de las relaciones intersectoriales de las economías nacionales. La idea espuria de que el progreso se conseguía mediante el mecanismo de mercado lleva a la conclusión de que éste, por sí solo, puede garantizar el desarrollo económico a través de la difusión (*trickle*

down) del progreso desde las naciones ricas a las naciones pobres. Sin embargo, el escaso valor agregado generado por tales formas primarias de exportación no permitió la vertebración de los *enlaces* intersectoriales, propiciando una concentración de los beneficios del crecimiento económico en unos pocos grupos económicos. Asimismo, la escasa articulación entre las fases de producción y distribución dificultó el desarrollo de nichos de mercados diferenciados, lo que propició un divorcio entre los costos de producción y los precios internacionales de los productos por el monopolio de la comercialización por unos pocos grandes capitales internacionales. La erraticidad en los ciclos de los precios, llevó a crisis importantes en la reproducción de pequeños y medianos productores agrícolas. La evolución de la estructura económica regional durante este largo período explica la persistencia de problemas sociales, políticos y económicos desde la independencia y creación de las cinco naciones estado que conforman el MCC.

**Ilustración 28: Estructura de la oferta agregada regional. 1950-1995 y media período**



Durante los años cincuenta y sesenta del presente siglo, las economías centroamericanas realizaron importantes transformaciones en sus estructuras productivas. Este proceso fue más acelerado para el caso de Guatemala, El Salvador y Costa Rica que para Honduras y Nicaragua. En estas dos décadas se buscaba fomentar la creación y consolidación de ramas industriales que permitieran la sustitución de importaciones y al mismo tiempo diversificar la oferta agregada regional. La excepción a la regla fue **Panamá**, que desde sus inicios siguió una especialización de su economía en los servicios asociados al canal y en servicios financieros.

Podemos aseverar que la economía regional centró su crecimiento desde los cincuenta en tres actividades: Agrícola, Industrial y Otros servicios. Los cambios notables que se advierten a escala agregada en las tasas de crecimiento regional no significaron, sin embargo, grandes modificaciones en la estructura económica. La característica principal de la estructura socioeconómica es su rígida oferta interior que va a constituir un problema grave ya que, por un lado tiene como consecuencia inmediata la elevación de las tasas de interés y las restricciones al crédito que afectan a la inversión y, por otro lado, el efecto que esta tendencia puede tener en su crecimiento futuro: desde 1973, la región va a experimentar tasas de inflación de dos dígitos<sup>78</sup>.

La **Ilustración 28** nos muestra la evolución de la estructura económica regional para el período en estudio (1950-1995). La oferta regional se ha clasificado en cuatro grandes grupos de actividades: **Agrícola, Industrial, Servicios básicos y Otros servicios**. Destaca la aportación de 47% en promedio en el período en estudio de las actividades agrupadas dentro de *Otros servicios*<sup>79</sup>; se advierte que pese a las fases de expansión y recesión o crisis no se ha visto reducida su importancia.

---

<sup>78</sup> Desde el año 1973, Guatemala, Costa Rica y Nicaragua experimentaron tasas de inflación en un rango que va de 14.4 a 27.0%. Asimismo, en la década de los años ochenta, Nicaragua se enfrenta a una hiperinflación y el resto de países experimenta tasas de inflación de dos dígitos.

<sup>79</sup> *Otros servicios* comprende el Comercio al por Mayor y Menor, Restaurantes y Hoteles, Establecimientos Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a las Empresas y Servicios Comunes, Sociales y Personales. (CEPAL, 1997)

Por otra parte, el Sector Agrícola ha ido reduciendo su importancia sectorial en el producto, evolución catalogada de graves consecuencias desde el punto de vista de la reproducción alimentaria interna, el desequilibrio externo que se produce y la sustitución de bosques tropicales por zonas de cultivo para la exportación (principalmente café, algodón, banano y caña de azúcar)<sup>80</sup>.

En el caso de productos básicos como frijol, maíz, arroz y maicillo, tradicionalmente parte de la dieta alimentaria de la población centroamericana, se presenta un problema de escasez desde mediados de la década de los setenta, a raíz de políticas agrarias que incentivaron los cultivos de exportación y el proceso de urbanización e industrialización iniciados en la década anterior. Esta situación supuso una reducción en las hectáreas destinadas a estos cultivos como también se redujo la fuerza de trabajo, lo que provocó un cambio en la estructura sectorial de la oferta agregada: el sector agrícola disminuyó desde la primera mitad de los setenta en 8 puntos porcentuales, para situarse en la década de los ochenta y la primera mitad de los noventa en 20% en promedio.

Por el contrario, los sectores industriales y otros servicios han absorbido los descensos en el tiempo de la agricultura. Así, el sector industrial en su conjunto participaba en la década de los cincuenta con 15%, alcanzando hasta la primera mitad de los setenta un ascenso en 8 puntos porcentuales, es decir, un crecimiento del 50% respecto a la primera mitad de los cincuenta. Esta situación atípica es fruto del proceso de industrialización que Centroamérica experimentó y que el proceso de integración económica facilitó.

Respecto a la evolución de la agricultura por países, en **Honduras**, desde la década de los cincuenta hasta los setenta, su importancia relativa era de 30%

---

<sup>80</sup> Soto Díaz (1994) cita la desaparición de 11 millones de hectáreas de bosques tropicales para convertirse en zonas de pastos.

aproximadamente; sin embargo, en los ochenta y mitad de los noventa, con su pérdida de importancia, alcanza su mínimo en 21%. En **El Salvador** pasó del 41% en la década del 50 al 31% en los setenta había recuperado 4 puntos porcentuales de importancia en el PIB; posteriormente, en los ochenta, se observó una detracción en su importancia relativa en 2 puntos porcentuales, terminando en 28% en promedio. Finalmente en la primera década de los noventa alcanza su punto mínimo en 15%.

Para el caso de la economía **guatemalteca**, la evolución del sector agrícola ha sido coincidente con los registrados en los países antes mencionados, en la década de los años cincuenta la importancia relativa era de 34% y reduciendo 2 puntos porcentuales en promedio en las dos décadas posteriores; la pérdida de importancia del sector se acentúa en la década de los ochenta al reducir cinco puntos porcentuales y posteriormente, en los noventa en tres puntos porcentuales.

En la economía de **Nicaragua**, la importancia relativa del sector agrícola ha permanecido en el período en estudio. Caso excepcional es la estructura de la economía **panameña**, la cual se configura en gran medida en los servicios; por tanto, la importancia relativa de la agricultura es la menor de las economías estudiadas; en la década de los cincuenta era de 22%, reduciendo en la década de los noventa al 9%.

El Sector Agrícola presentó el mayor tamaño relativo de este sector le corresponde a **Nicaragua** y **El Salvador** con 30% del PIB, seguido de **Guatemala** y **Honduras** con 29% y 28%, respectivamente. Por el contrario, **Costa Rica** y **Panamá** presentan una importancia relativa menor dentro de su estructura productiva con 22% y 14%.

En el caso del Sector Servicios, el mayor tamaño relativo de este sector corresponde a **Panamá** con 71% en promedio durante el período en estudio, seguido de **Costa Rica** (58%), **Guatemala** (55%), **Honduras** (51%) y finalmente, **El Salvador**

(48%). Caso especial es **Panamá**, país especializado en los servicios bancarios, de transporte y comerciales.

En la rama industrial, CEPAL (1997) nos ofrece información histórica sobre la evolución de la industria en las cuatro décadas y media (1950-1995) para los países de la zona, desagregando la **Industria Manufacturera de la Industrial Total**.

Describiremos de manera sucinta la evolución de la industria sin adentrarnos a las causas de su evolución dado que el siguiente acápite se centra en la industria en Centroamérica, su proceso de industrialización, el desarrollo, la crisis y sus consecuencias.

En **El Salvador**, la importancia de la industria en la década de los cincuenta era de 16%, posteriormente, el proceso de industrialización favorece el ascenso de su importancia relativa hasta alcanzar su máximo en 1975, luego, inicia una detracción en los ochenta y en los noventa cambia esa tendencia, finalizando en 25% su importancia relativa.

En **Costa Rica**, el proceso de industrialización aceleró la importancia relativa de la industria total y especialmente, la industria manufacturera hasta la década de los setenta; en la siguiente década se suscita una reducción cambiando la tendencia en la década de los noventa; lo que resulta evidente es que **Costa Rica** se constituye como el país que aprovechó en mayor medida el proceso de industrialización, desarrollándolo con el Mercado Común Centroamericano.

Por su parte, en **Guatemala**, el proceso de industrialización parece detenerse en 1980, desde la década de los cincuenta donde su importancia relativa era de 15% del PIB nacional en 1980 representó 23%. En la década anterior y en la primera mitad de los noventa la participación relativa es parecida a la década de los cincuenta, en



concreto, la aportación de la industria en **Guatemala** manifiesta una involución en su proceso industrializador.

En **Honduras**, la importancia relativa de la industria total y manufactura presenta hasta la década de los setenta la misma evolución al alza que el resto de países analizados; en la década de los ochenta y primera mitad de los noventa su participación se mantiene, en contraposición de la tendencia de los otros países, con un porcentaje en torno al 24%

En **Nicaragua**, entre la década de los cincuenta y la primera mitad de los setenta, se produce un avance que lleva el nivel de la industria desde el 13 al 30 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB), aproximadamente. Posteriormente, se sucede una retracción hasta finalizar en la primera mitad de la década de los noventa en 21%.

Como conclusión, la tendencia de la estructura socioeconómica regional es a una baja relativa de la participación de las actividades agropecuarias dentro del PIB (pese al ascenso en los renglones de exportación) a favor de las actividades manufactureras, crecientemente de maquila y, sobre todo, del heterogéneo sector servicios (Servicios Básicos y Otros Servicios), dentro de los cuales se insertan mayoritariamente las actividades informales.

La **Ilustración 29** nos clarifica que el proceso de crecimiento económico regional se ha apoyado en el desarrollo de una demanda interna principalmente donde el consumo (77%) y el gasto público(11.4%) han pesado sobre la inversión (18% en promedio del período); aún más, esta última variable ha tenido una detracción apreciable en el período en estudio. La demanda interna ha asegurado la perpetuación de una rígida oferta agregada, basada en productos primarios que ha inducido modificaciones en la estructura productiva en el sentido que dichos fines reclaman. Hasta los años sesenta, el proceso de acumulación fue acelerado debido al ascenso en la inversión; la relación capital/trabajo asciende, con el ascenso en la relación



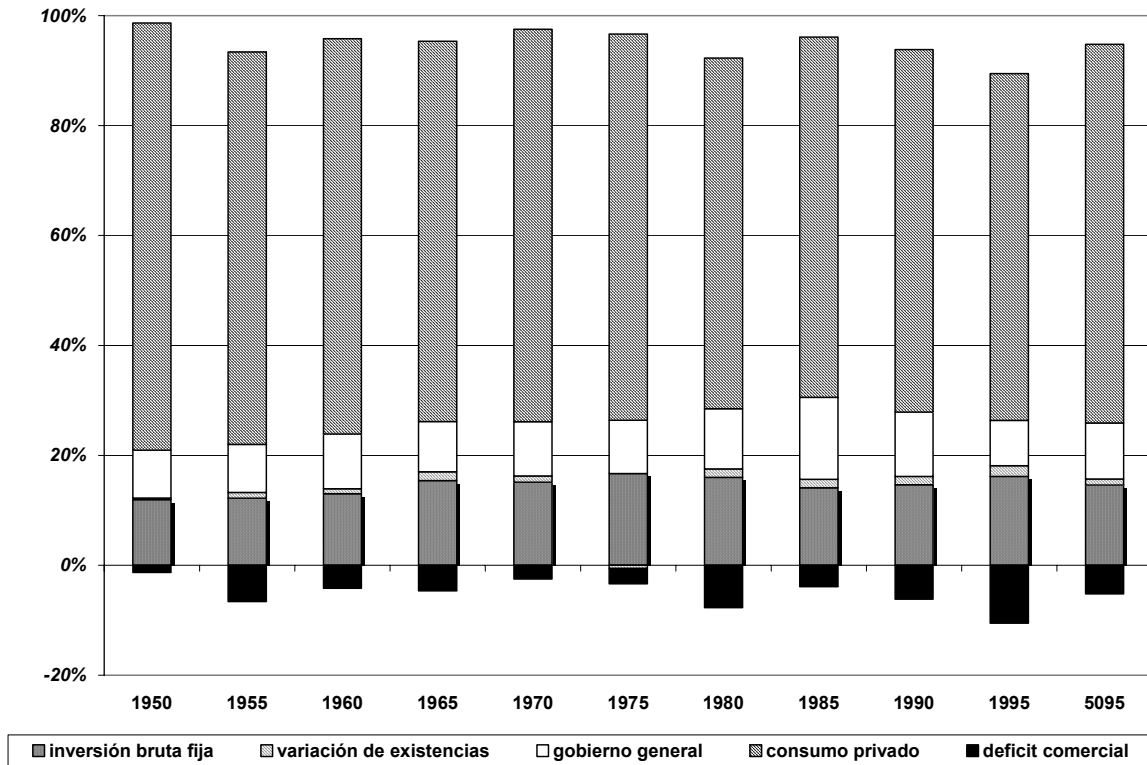
capital/producto (véase **Ilustración 19**) Esta situación de incremento continuado en la mecanización presiona el crecimiento en la importación de bienes suntuarios y la construcción de viviendas de clase media y alta en la región. La mayor proporción del capital fijo respecto al variable, sin embargo, reduce la rentabilidad del capital, al presionar a la baja tasa de ganancia desde la primera mitad de la década de los setenta hasta principios de los noventa (véase **Ilustración 20**)<sup>81</sup>.

En los ochenta, el descenso de la relación K/Y facilita la restauración del margen de ganancias que inicia su ascenso a partir de 1984. La crisis en la estructura socioeconómica que inicia a principios de los ochenta va a mantener los siguientes patrones: Hiperinflación en algunos países y, en otros, inflación creciente de más de dos dígitos, alza en los precios de los bienes energéticos, alza en los costos laborales unitarios, altas tasas de interés y un incremento en la tasa de desempleo. La insuficiencia de la demanda efectiva presiona la expansión del gasto público y este, a su vez, a la tasa de interés en las economías.

---

<sup>81</sup> El papel de la mecanización por sectores económicos para el caso de Centroamérica, los menciona CEPAL (1998): "El desarrollo tecnológico se centra en los sectores modernos, tanto los sectores productivos tradicionales, de exportación -en particular el agropecuario- como los no tradicionales, entre ello se configura una serie de actividades de eficiente inserción internacional. Sin embargo, aún en ellos, como es el caso más elocuente de las maquiladoras, sus beneficios no parecen revertir en los trabajadores en forma de mejores ingresos" (pág. 5). Los efectos adversos de la incorporación de la maquinaria por trabajador fue una de las conclusiones que encontró David Ricardo en el capítulo XXXI denominado "*De la maquinaria*", cuando comenta: "[...] El descubrimiento y uso de la maquinaria pueden ir acompañados de una disminución producción bruta, ya que siempre que esto suceda, será perjudicial a la clase trabajadora, ya que algunos de ellos serán despedidos de sus empleos y la población será excesiva en comparación con los fondos existentes para darle ocupación" (1812, pág. 291). Sin embargo, no debe formarse el criterio que Ricardo no era partidario de las *máquinas* como los *liddustas* sino que anticipó con gran visión a la reducción de los costos unitarios de producción, efecto de la mecanización de la producción. Desde el punto de vista del trabajador en Centroamérica los resultados no son favorables porque incrementa el desempleo y las subsecuentes secuelas, reducción de los niveles de vida o pobreza.

**Ilustración 29. Estructura de la Demanda Agregada regional. 1950-1995 y media del periodo**



Los tirones de la demanda han provocado una mayor distorsión de la estructura productiva (véase **Ilustración 29**). Así, la evolución del sector exterior<sup>82</sup> es reflejo de una estructura productiva no competitiva (oferta agregada). Durante la década de los ochenta se registra la mayor proporción del déficit comercial respecto a PIB (7%) y, de cuenta corriente con respecto al PIB (8%). Déficit comercial que, posteriormente, provoca un descenso en las Reservas Internacional Netas y, ante las necesidades de financiación de las economías, los mercados de créditos nacionales aumentan la tasa de interés nacional. El aumento en el precio de los bienes energéticos provocó un alza en los costos de producción nacionales. Como consecuencia, los gobiernos, para atenuar su ascenso, intervienen sobre los salarios (mínimos) de la agricultura, industria y servicios.

<sup>82</sup> Las exportaciones han ido cayendo y las importaciones canalizaban hacia el exterior buena parte del tirón del gasto regional.

Analizaremos ahora con detalle cómo ha sido la evolución de los principales componentes de la demanda agregada respecto al PIB por países, a saber: Consumo Público y Privado, Inversión Bruta Fija y Déficit Comercial.

### **Consumo Privado**

**Costa Rica** ha logrado una notable disminución de la proporción que representa el consumo privado en términos del producto interno bruto, al reducir la participación de éste en los últimos años; para 1995 tiene la menor participación en la región, siendo solo 59.1 puntos del producto en comparación con el 77% de 1960.

La economía de **Honduras** también ha logrado reducir la participación del consumo privado en el PIB, presentando el 62.5% para 1995; mientras que para 1960 este era un poco superior a 77 puntos porcentuales del producto.

En cuanto a **Guatemala**, en este país se observa la menor variación de esta relación, al dedicarse 85.7% del producto al consumo privado para el año 1995, porcentaje muy similar al 83.9% que tenía en el año 1960.

**Nicaragua** presenta un comportamiento diferente, dado que el consumo en términos del PIB muestra una tendencia al alza; en 1995 representó el 82.9%, siendo las observaciones de 1985 y 1990 claramente inferiores, circunstancia motivada en no poca medida por la situación política de dicho país.

Asimismo, **El Salvador** es el país con mayor porcentaje de consumo en términos del producto, y al igual que **Nicaragua** no están dentro del comportamiento común de los demás países de la región que tienden a disminuir o mantener esta relación.

El consumo en términos del producto, ha mostrado cierta estabilidad en **Panamá**, a pesar de que el porcentaje correspondiente a 1985 fue menor al 55% del

producto, con una proporción, en promedio, del 62 % para el período completo analizado.

Estos últimos dos países (**El Salvador y Nicaragua**) reciben importantes flujos de divisas en concepto de remesas familiares por parte de trabajadores residentes en **Estados Unidos**, lo que motiva mayores niveles en el consumo privado.

En la **Tabla 7** se presentan el consumo privado respecto al producto por cada uno de los países de la región:

**Tabla7. Consumo Privado**  
Centroamérica 1960-1995  
(Porcentajes del PIB)

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995
Costa Rica	77.0	78.5	73.6	71.6	65.5	60.1	61.4	59.1
Guatemala	83.9	82.2	78.4	78.9	78.9	83.1	83.6	85.7
Honduras	77.1	74.1	73.0	78.0	69.4	74.4	66.8	62.5
Panamá	68.0	64.9	58.9	60.1	60.7	53.9	61.7	62.8
Nicaragua	78.9	74.2	74.3	78.4	82.5	48.2	66.7	82.9
El Salvador		80.5	79.5	75.0	75.9	75.2	88.9	93.0

Fuente: CEPAL (1997)

### ***Déficit Comercial***

La evolución de la posición de las economías centroamericanas frente al resto del mundo se puede analizar parcialmente con el resultado de las exportaciones netas (X-M) (véase **Tabla 8**). Este componente de la demanda representa la parte de la producción que se destina al exterior una vez descontadas las adquisiciones nacionales de mercancías en el resto del mundo (importaciones), y su signo revela el carácter de los flujos comerciales con el exterior.

**Costa Rica** tiene el valor mas bajo en este indicador. En los últimos años ha reducido considerablemente su brecha comercial, pues en 1995 el déficit comercial

supone tan sólo el 0.1% del producto, si bien entre 1965 y 1980 esta economía arrastró importantes déficit comerciales.

**Guatemala** presenta un resultado creciente en esta relación. Su brecha entre importaciones y exportaciones fue de 6.2% del producto en 1995, mientras que en 1970 había resultado menos de 1 punto porcentual del PIB.

De la misma manera, **Honduras** muestra una tendencia al alza en el déficit comercial en términos del producto; para 1995 fue el 4.7% del producto, superior al 2.7% de 1990.

**Nicaragua** presenta la misma tendencia creciente de la relación déficit comercial a producto, cerrando 1995 con 23 puntos del producto como déficit, muy superior al 2.6% de 1960.

La economía de **Panamá** presenta la mayor variabilidad en el resultado de sus relaciones comerciales con el resto del mundo, con déficit mayores al 15 % de su producto; mientras que en otros años experimentó superávit casi del 10% del PIB.

La economía salvadoreña es la que tiene el más elevado déficit en relación con el producto, que ascendió a un 25.2% en 1995, porcentaje muy alto en comparación con los observados hasta 1985, que no superaban los 5 puntos porcentuales.

**Tabla 8. Déficit Comercial**  
Centroamérica 1960-1995  
(Porcentajes del PIB)

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995
Costa Rica	-4.9	-10.6	-6.7	-8.5	-10.3	-1.8	-6.9	-0.1
Guatemala	-1.9	-2.8	0.8	-1.8	-2.7	-1.6	-4.0	-6.2
Honduras	-1.6	1.3	-6.9	-9.3	-6.8	-4.8	-2.7	-4.7
Panamá	-1.7	-0.6	-0.8	-16.1	-8.6	9.5	5.7	-2.0
Nicaragua	-2.6	-3.1	-2.5	-8.9	-19.0	-7.1	-18.4	-23.0
El Salvador		-4.1	-2.1	-0.7	-1.2	-2.2	-12.7	-25.2

Fuente: CEPAL (1997)

Por otra parte, como se verá a continuación la inversión no ha mostrado crecimientos importantes, pues el mayor déficit es destinado en su mayor parte al consumo, y no a incrementar la capacidad productiva de estas economías.

### ***Inversión Fija Bruta***

La **Tabla 9**, nos muestra la evolución de la inversión de carácter fijo en proporción al producto, ya que ésta representa el aumento de la capacidad productiva de las economías; específicamente, la parte del producto que dedican estas economías a la acumulación de capital fijo.

**Costa Rica** presenta un comportamiento estable, con un nivel de inversión alrededor de 20% del producto; para 1995, el porcentaje fue de 19.3%.

La economía de **Guatemala** es, en la región, la que menos dedica de su producto a este tipo de inversión; para 1995 el porcentaje sobre el producto fue de únicamente 14.5 %, y en los 10 años anteriores, en promedio, fue de solo el 12%.

**El Salvador** ha mostrado un importante incremento de esta razón en los últimos años, al invertir un 21.5 % de su producto en 1995, mientras que en 1990 había sido sólo del 13.7%.

En este mismo sentido, **Honduras** presenta una tendencia creciente en esta relación; para 1995 llegó a representar un poco mas de 1/4 parte de su producto como inversión fija. Finalmente, **Nicaragua** muestra para los últimos años la mayor proporción de inversión en términos del producto a nivel Centroamericano, con 27% para 1995.

**Tabla 9. Inversión Bruta Fija**  
Centroamérica 1960-1995  
(Porcentajes del PIB)

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995
Costa Rica	16.1	18.6	19.5	22.0	23.9	19.3	22.4	19.3
Guatemala	9.8	13.1	12.5	15.7	16.4	11.0	13.0	14.5
Honduras	12.4	13.0	19.4	21.2	24.5	17.0	20.2	25.2
Panamá	16.8	17.9	23.9	32.6	24.7	20.0	12.9	23.6
Nicaragua	12.8	18.8	16.4	22.5	14.6	20.7	20.4	27.0
El Salvador		13.9	10.8	16.6	12.8	11.8	13.7	21.5

Fuente: CEPAL (1997)

Finalmente, la economía panameña ha mostrado un alto nivel de inversión en términos del PIB, el que durante 1970 a 1980 fue el mayor de la región Centroamericana.

### **Consumo del Gobierno**

La relación Gasto/Producto para **Guatemala**, muestra un comportamiento muy estable, con una tendencia a la baja; históricamente este país ha destinado la menor proporción de su producto para ser gastado por el Sector Público; descendiendo del 7.7% en 1960 a 5.5% en 1995. (véase **Tabla 10**)

Por su parte, **Honduras** muestra una tendencia decreciente también, ya que en las décadas pasadas destinó más del 10% del PIB al gasto del gobierno, mientras que en 1995 fue de 9.4%.

En **El Salvador** como fruto de los programas de modernización y reducción del sector público, se observa una disminución en la relación gasto/producto; para 1995 fue solamente 8.6%, porcentaje muy inferior al 16.4% de 1985.

**Nicaragua** muestra también una evolución decreciente; a pesar que requirió hacer cambios más fuertes debido a que en años anteriores la participación del gasto en el



producto llegó a superar el 30%; por lo que el 13.1% que presenta a 1995 es una disminución muy importante.

**Costa Rica**, muestra una tendencia ascendente en esta razón, es el único país de la región que destina una mayor parte del producto al gasto del gobierno. Esta evolución es fruto de una mayor participación del Estado a la educación universal y a la formación de recursos humanos.

**Tabla 10. Consumo del gobierno**  
Centroamérica 1960-1995  
Porcentajes del PIB

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995
Costa Rica	10.4	12.6	12.6	15.2	18.2	15.8	18.2	17.6
Guatemala	7.7	7.4	8.0	6.9	8.0	7.0	6.8	5.5
Honduras	10.9	10.0	12.0	12.4	12.7	13.1	12.9	9.4
Panamá	14.9	15.3	15.5	19.4	20.6	19.6	20.4	15.5
Nicaragua	8.7	8.0	9.6	9.0	19.7	35.7	32.5	13.1
El Salvador		9.0	10.5	10.4	12.8	16.4	9.9	8.6

Fuente: CEPAL (1997)

**Panamá** presenta ha partir de 1960 una proporción del gasto superior a los 15 puntos del producto, lo que hace que sea el país de la región junto a **Costa Rica** que mayor ha destinado de su producción a ser gastado por el sector público.


Hemos observado en el caso de la región centroamericana, los grandes contrastes entre países y entre sectores productivos de cada país, es decir, existe gran heterogeneidad en los mercados de bienes y servicios, asimismo, en el mercado de trabajo se caracteriza por una gran segmentación, rezagos y carencias que presenta la fuerza laboral

Las principales características de los mercados de trabajo centroamericanos son: heterogeneidad, la abundancia de mano de obra, principalmente no calificada y una tasa de crecimiento demográfico muy dinámico. La primera característica, se refleja en una

gran dispersión en los niveles de ingreso de la fuerza de trabajo que está en función de su inserción laboral, de su productividad y del género.

Otra característica es su denominada "abundancia de mano de obra", sin embargo, ésta depende de la dinámica demográfica de cada país, de la incorporación de la fuerza laboral femenina y de la ocupación infantil, esta característica ha presionado sobre los mercados laborales generando una migración laboral hacia los Estados Unidos principalmente; el recurso humano que retribuye remesas y, que algunos países - caso de **El Salvador y Nicaragua**- han servido de contra peso a la desventaja competitiva nacional.

La población centroamericana alcanza una cifra cercana a los 35 millones de habitantes y su tasa de crecimiento es de 2.5 anual, por países, **Guatemala** registra una tasa superior de 2.8 por ciento, seguido de **El Salvador y Honduras** en 2.7%, mientras que **Costa Rica (2.1%)** finalmente, **Panamá (1.6%)** (véase Anexo 4.7). El crecimiento poblacional esconde una presión sobre los recursos naturales que se refleja más claramente en la densidad poblacional; en 1950, la densidad población de la región era de 17.9 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que para el 2000 según las estimaciones del CELADE será 72 habitantes por kilómetro cuadrado. Entre los países, resalta **El Salvador**, por su mayor densidad poblacional de 306 habitantes por Km<sup>2</sup>, seguido de **Guatemala, Costa Rica** con 112 y 75 habitantes por Km<sup>2</sup>, respectivamente; por el contrario, **Nicaragua y Panamá**, presentan menores densidades poblacionales. (Véase Anexo 4.7).

Las políticas de industrialización y el desarrollo de la agricultura de exportación contribuyeron a la reducción de granjeros de subsistencia y de pequeños productores aumentando la emigración del campo a la ciudad y presionando la oferta de trabajo urbana. La composición de la población regional en la zona urbana en los cincuenta era de 33 por ciento en promedio  timaciones de *Centro Latinoamericano para el Desarrollo (CELADE)*, para el año 2000 estiman la estructura en 49%. Sin

embargo, el crecimiento de la oferta ocupacional en las zonas urbanas es mayor (4.3%) que las zonas rurales (2.4%), en el período 1995-2000. (véase Anexo 4.7).

En los indicadores de salud y nutrición persisten amplias diferencias entre Costa Rica y Panamá por un lado, y los cuatro países, por el otro<sup>83</sup>. Para el caso, la situación nutricional de los habitantes es un primer determinante en la *calidad del capital humano*<sup>84</sup>. Las insuficiencias nutricionales que definen el desarrollo de la vida educativa y productiva en el futuro son evidentes en los países centroamericanos, así, las carencias nutricionales en el número de niños menores de cinco años son mayores en **El Salvador, Honduras, Nicaragua y Guatemala** que en **Panamá y Costa Rica**, éste último con indicadores similares a los registrados en los países industrializados (véase Anexo 4.8). La insuficiencia nutricional se completa con otro indicador denominado, "*Cortedad de talla moderada y grave de menores de cinco años*" donde persiste el patrón anterior. Respecto a la grave dispersión entre países en la evolución de los indicadores sociales, CEPAL nos comenta:

"La insuficiencia en la alimentación -que se prolonga a lo largo de una elevada proporción centroamericanos- *limita su desarrollo físico y mental*<sup>85</sup>, constituyéndose en un factor que socava no sólo la calidad de vida de amplios grupos humanos sino su rendimiento escolar y más adelante su potencial laboral" (pág. 12)

Dentro de la estructura del mercado laboral centroamericano se presenta como principal característica la "feminización de la mano de obra" (Sassen, 1988), su integración en los últimos años es resultado del desarrollo de la agricultura de exportación como de la fabricación para la exportación -principalmente, maquilas-, pese a su incorporación podemos citar ciertos inconvenientes: (i) prácticas de

<sup>83</sup> Nos referimos a las tasas de mortalidad, esperanza de vida al nacer, acceso de la población al agua potable, saneamiento adecuado y servicios de salud,

<sup>84</sup> CEPAL (1998)

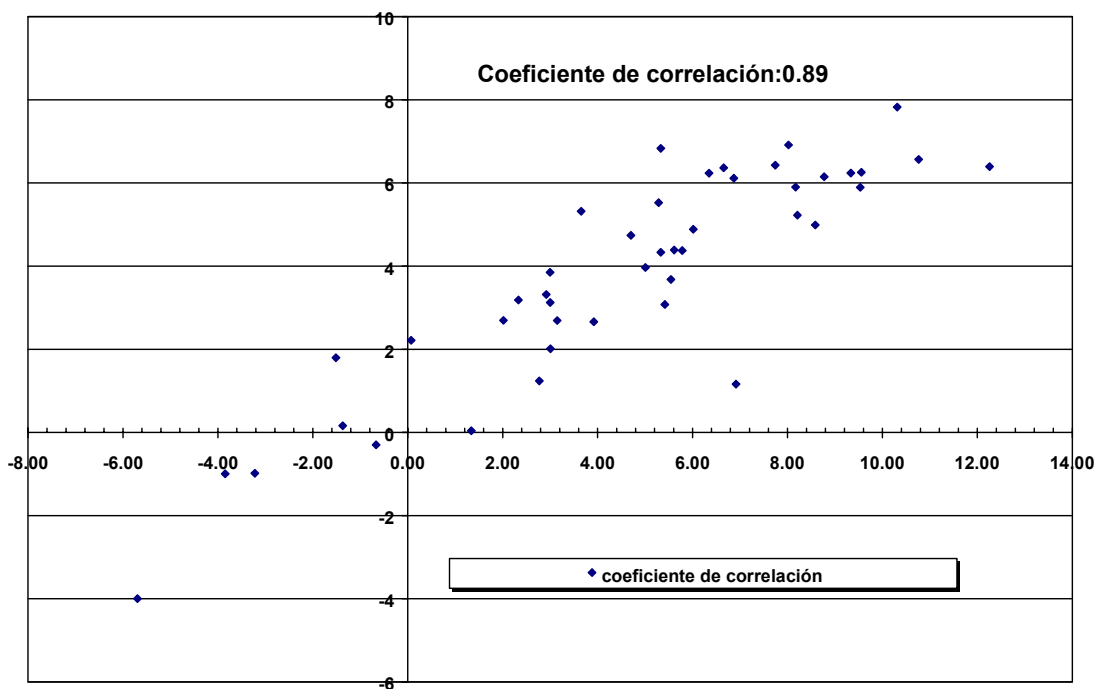
<sup>85</sup> El énfasis es nuestro.

contratación y despido arbitrarias; (ii) desbaratamiento de las estructuras de trabajo tradicionales y --lo que denomina Saskia Sassen- la occidentalización de la mujer.

### 3.- La industria en Centroamérica. Proceso de industrialización: Desarrollo y crisis

Comencemos recordando que la reproducción de la estructura económica regional ha estado determinada por los vaivenes de la tasa de ganancia efectiva en el tiempo. La correspondencia entre el ascenso (descenso) de la tasa de ganancia global promedio de la región y los ciclos de expansión (recesión) de la economía fue demostrada en el acápite anterior por países y a escala agregada.

**Ilustración 30. Coeficiente de correlación PIB total y manufacturero en Centroamérica**



La **Ilustración 30** nos define claramente el perfil cíclico de la industria manufacturera respecto al ciclo de expansión (recesión) económica regional en el período 1950-1994; en cincuenta y cinco años de evolución, el grado de asociación se

ubica en un 89 por ciento. En consecuencia, podemos emplear las estimaciones de la tasa de ganancia nacional como medida de la tasa de ganancia promedio en las industrias nacionales y los indicadores de mecanización, las relaciones  $K/Y$  y  $K/L$ .

La **Ilustración 19**, nos muestra las estimaciones de las relaciones  $K/L$  y  $K/Y$  para la economía regional durante el período 1966-1990, estimaciones que tienen una relación directa con los esfuerzos de la industrialización por sustitución de importaciones emprendida en la región. Establecemos que una mayor industrialización lleva consigo mayores niveles de capitalización en la producción. Por tanto, se considera necesario acercarnos a la observación y comprensión de las características de la industria centroamericana -y por países- a fin de desentrañar las características y problemas de la estructura productiva manufacturera.

En la década de los cincuenta, se sucede un auge en el crecimiento de la industria manufacturera por encima del crecimiento regional a expensas en la intensificación de la jornada laboral y una sobre-explotación de la fuerza de trabajo; por el contrario se sucede una inversión de capital fijo casi nula que configura una estructura industrial artesanal. Dada Hirezi nos comenta como la micro y pequeña empresa incrementan su aporte en el Valor Agregado Industrial:

“[...] las "artesanías e industrias caseras" acrecientan progresivamente su participación en el valor agregado total, llegando a garantizar en 1950 el 38% de éste” (1978, pág. 53).

El desarrollo industrial que se produjo en Centroamérica en la década de los sesenta, fue debido a dos causas principales: la primera de naturaleza externa, como resultado de las políticas restrictivas a la importación de materias primas forzadas en

los gobiernos de los países desarrollados <sup>86</sup> -resultado de la profunda depresión de los años treinta y el período de la segunda guerra mundial (*shocks* externos)-, el segundo, de naturaleza interna, *se articula como una estrategia de desarrollo económico basada en la ventaja comparativa del comercio internacional o llamada estrategia de sustitución de importaciones*, esta estrategia lleva a los capitales reguladores locales especializados en la exportación de materias primas a establecer alianzas con los capitales reguladores industriales internacionales con la intención de obtener un mayor margen de ganancias derivadas del proceso de producción y distribución en las manufacturas <sup>87</sup>. El proceso de industrialización en Centroamérica empezó más tarde que otros procesos similares en gran parte de Latinoamérica y ha sido implantado de una manera proteccionista más considerable, por ejemplo: niveles arancelarios más altos que en el resto del América. Ciertamente, los capitales reguladores industriales nacionales interiores nacieron durante la década de los años sesenta como la menciona John Weeks, a saber: “En Centro América había poco capital industrial nacional, así que la inversión extranjera tendió a beneficiar los capitalistas locales para crear áreas nuevas de inversión” (1985, pág. 133).

Las ventajas de una estrategia de sustitución de importaciones creció desde un mercado interno aislado de la competencia internacional. La protección de la industria nacional permite la producción de artículos de consumo a un costo relativamente alto, pero el principio normativo es, mientras se desarrollan economías de escala y la experiencia, los costos tenderán a descender aumentando la productividad de la fuerza de trabajo.

---

<sup>86</sup> Desde la independencia de la Provincia de Centroamérica de la Corona Española, la estructura económica se ha apoyado en la producción de un cultivo de exportación: añil, café, banano o caña de azúcar.

<sup>87</sup> La depresión de la década del treinta abona el terreno para criticar el modelo agroexportador basado en el monocultivo. Las consecuencias del modelo primario exportador dieron lugar una balanza comercial desfavorable y un mercado interno desorganizado. Posteriormente, el consenso generado en las fuerzas productivas dio pie a inicio de una estrategia apoyada en la industrialización por sustitución de importaciones (ESI).

Entre los instrumentos de naturaleza interna que favorecieron la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) está la creación de una unión aduanera entre los cinco países que dio lugar al denominado Mercado Común Centroamericano (MCCA). El tratado General de Integración Económica Centroamericana fue suscrito el 13 de diciembre de 1960 por **Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua**. La integración de países de tamaño pequeño permitió la expansión en la escala de producción y la creación de nuevas plantas industriales gracias a la expansión del tamaño del mercado que representó en términos de extensión territorial 423,000 Km<sup>2</sup>, aproximadamente igual a la extensión de Paraguay.

Siempre en los sesenta, se sucede un proceso acelerado de sustitución de trabajadores por maquinaria, la relación K/L asciende desde 1966 hasta la primera mitad de los años ochenta. El proceso de mayor capital fijo medio por unidad de producto da lugar a una mayor industrialización en esa década. Por países, las **Ilustraciones 31 a 34**, señalan el mismo comportamiento. Las ramas de producción industrial en esta década son de altos niveles de productividad, tales como: química básica, productos de metal y fabricación de productos metálicos, productos de papel pero generaban poco empleo por unidad de producto (Weeks, 1975, pág. 144). Tanto es así, que el diferencial de crecimiento de la industria manufacturera regional respecto a la economía global aumenta en tres puntos porcentuales como lo advierte la **Tabla 11**. Asimismo, la **Tabla 12**, resalta los fuertes crecimientos industriales que tuvieron como máximo a **El Salvador** y como mínimo a **Guatemala**. Parece evidente que el eje del crecimiento de las economías centroamericanas estuvo en las manufacturas.

**Tabla 11. Tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto regional total e industrial, por períodos.**

Años	PIB regional	Valor agregado industrial	Diferencial
<b>1950-1959</b>	4.6	5.8	<b>1.2</b>
<b>1960-1969</b>	5.4	8.4	<b>3.0</b>
<b>1970-1979</b>	4.8	5.3	<b>0.5</b>
<b>1980-1989</b>	0.6	0.0	<b>-0.7</b>
<b>1990-1994</b>	3.8	3.6	<b>-0.1</b>

*Fuente: CEPAL, 1997*

La expansión de la industria manufacturera fue favorecida por una política de crédito a tasas de interés bajas y por las deducciones fiscales que formaron parte del sistema de incentivos fiscales. El sostenimiento de la política de inversión pública en la industria requirió de la creación de Compañías o Holding Públicas como la fundada en **Costa Rica** (CODESA) y **El Salvador** (BANAFI). En el caso de **Costa Rica**, CODESA desarrolló importantes inversiones en Refinerías de petróleo, cemento y fertilizantes, extrusión de aluminio y refinería de azúcar (IDB, 1992, p. 168). Asimismo, el MCCA utilizó elevados niveles de protección contra la producción proveniente de fuera de la región que permitieron un ambiente favorable para la inversión externa en actividades industriales al interior de la región.

Las vías de financiación del desarrollo industrial en los sesenta provinieron de los excedentes derivados de los cultivos de la agroexportación<sup>88</sup> y la inversión extranjera

<sup>88</sup> En el caso de Nicaragua, Herrera Zúñiga menciona: "La dependencia que se establece entre el productor industrial y productor agropecuario para la exportación, al montarse la primera fase de la industrialización en Nicaragua durante los años cincuenta, es menos sofisticada que la que se da en países más grandes. Los industriales vinieron directamente de la economía agroexportadora tanto en el ámbito de empresarios, como de capitales. [...] La actividad industrial tuvo su origen en los ahorros rurales que vendrían luego a capitalizar la estructura bancaria recién creada. (1980, pág. 104)



directa<sup>89</sup> en menor grado, durante esta década, se sucede un incremento del proceso de la mecanización mediante la importación de bienes intermedios y de capital, principalmente, tecnología para sustituir la maquinaria agroindustrial que no había sido cambiado por la gran Guerra mundial y, también, para la creación de plantas industriales de reducido tamaño que se ubicaron en manufacturas alimenticias (especialmente, agroindustria) y textiles y calzado, ambas manufacturas ligeras de transformación o acabado)<sup>90</sup>. Además, una industria muy particular se concentró en industrias de ensamble o toque final (química, metalmecánica).

---

<sup>89</sup> En los países capitalistas subdesarrollados (PCS), existen ramas de producción que se caracterizan por ser ramas de alta eficiencia y baja eficiencia; los primeros, se constituyen en aquellas ramas que tienen altas composiciones orgánicas (C/V) y altos niveles de mecanización (K/L); en los segundos, las empresas mantienen bajas composiciones orgánicas de capital y bajos niveles de mecanización. Si circunscribimos el análisis de las estructuras económicas de los PCS, tenemos que la economía dual es una característica que perfila el desarrollo de las fuerzas productivas porque coexisten sectores con alta y baja composición orgánica (C/V). El sector exportador moderno está conformado por productores con composiciones orgánicas y eficiencias más altas que sus promedios sectoriales. Por otro lado, existe un sector exportador atrasado conformado por productores que tienen eficiencias y composiciones orgánicas más bajas que el promedio sectorial. Adaptando la explicación teórica a la estructura económica regional, el sector de alta eficiencia se ubica en los sectores primarios, tales como: café y banano -sectores que han sido concentrados por la inversión extranjera directa- y en los sectores de baja composición orgánica, la industria manufacturera orientada al mercado intra-centroamericano. En efecto, en las industrias con alta eficiencia, el capital extranjero llegó a los países subdesarrollados para explotar los recursos naturales tales como: petróleo, cobre, estaño y el desarrollo de plantas tropicales.

<sup>90</sup> Hector Dada Hirezi, se refiere al desarrollo industrial en el período 1945-1960 en El Salvador: "si tanto el cultivo del café como el del algodón tienen un claro carácter capitalista, éste último es más una industria agrícola moderna que usa técnicas más avanzadas, con relativamente poco uso de obreros agrícolas, y un intensivo uso del capital. Y además, con una posibilidad de rápida rotación del capital" (1978, pág. 34). En efecto, como mencionamos en el acápite 3.2.1.1, los bajos salarios y los niveles crecientes de productividad en el proceso de producción hicieron posible el aumento de los márgenes de ganancias necesarios para acometer el proceso de inversión de la década de los sesenta.

**Tabla 12. Tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB)  
regional total e industrial, por períodos.**

	<b>60-65</b>	<b>65-70</b>	<b>70-75</b>	<b>75-80</b>	<b>80-85</b>	<b>85-90</b>	<b>90-95</b>	<b>96</b>
<b>Tasas medias de crecimiento anual de PIB</b>								
<b>Costa Rica</b>	5.1	7	6.0	5.2	0.3	4.6	4.6	-0.6
<b>El Salvador</b>	6.8	4.5	4.6	0.0	-2.8	2.1	6.1	2.5
<b>Guatemala</b>	5.3	5.8	5.6	5.7	-1.1	2.9	4.3	4.0
<b>Honduras</b>	5.4	3.6	3.7	7.2	1.7	3.1	3.4	2.9
<b>Nicaragua</b>	10.1	3.8	5.1	-4.2	0.6	-3.3	2.5	6.4
<b>Panamá</b>	8.2	7.7	4.7	6.3	2.9	-1.4	5.8	2.5
<b>Tasas medias de crecimiento anual de PIB industrial</b>								
<b>Costa Rica</b>	9.2	9.1	9.1	6.0	0.2	4.2	5.2	-4.1
<b>El Salvador</b>	10.7	15.0	2.8	-2.3	-4.7	3.0	5.6	2.9
<b>Guatemala</b>	7.1	8.2	4.7	7.7	-2.1	1.9	2.9	2.3
<b>Honduras</b>	n.d	n.d.	6.8	5.9	1.9	4.0	3.5	4.6
<b>Nicaragua</b>	14.2	6.0	5.9	-0.9	0.8	-6.2	0.5	2.5
<b>Panamá</b>	12.5	2.7	2.9	4.4	-0.3	-0.7	7.4	0.7

*Fuente: Elaboración propia con base a CEPAL (1997)*

El MCCA pudo haber beneficiado a las multinacionales y sus aliados los capitales nacionales para mantener una posición monopolista de mercado permitiéndoles una alza en los precios de venta para compensar los costos unitarios altos. La idea que subyace en la afirmación anterior es que el precio de monopolio como producto de un mercado cautivo y altos aranceles de importación hicieron posible esta condición (Weeks, 1985)<sup>91</sup>. Pese al proceso de capitalización en la industria

<sup>91</sup> En el informe "La Industria Maquiladora en Centroamérica" preparado por Organización Internacional del Trabajo, para presentar en el "Seminario Subregional de Empleadores de Centroamérica y República

centroamericana, los costos de producción relativos eran todavía muy altos respecto al mercado mundial, por tanto, se justifica la protección industrial como única alternativa para desarrollar la industria manufacturera. Para el caso Cabrera (1999) demuestra que los costos laborales nominales unitarios de Centroamérica respecto Estados Unidos en la década de los sesenta están muy por encima de los precios de venta, así:

“[...] entre 1963 a 1971 donde los costos unitarios de producción están muy por encima de sus respectivos índices de tipo de cambio real, evolución que va convergiendo hasta alcanzar una senda paralela en 1971.” (pág. 12).

La protección del mercado regional manufacturero dio lugar a la producción de mercancías industriales de consumo a altos costos de producción respecto a los mercados mundiales significando que los consumidores de productos nacionales pagaron más altos precios que los existentes en el mercado internacional facilitando el ascenso en los márgenes de ganancias de los empresarios en los sesenta y setenta. La protección de la industria regional esta asociada frecuentemente con bajas tasas de utilización de la capacidad instalada en mercados con tamaño pequeño como el caso del Mercado Común Centroamericano<sup>92</sup>, sin embargo, la teoría económica nos menciona otra interpretación de baja utilización del capital fijo puede ser resultado de una estrategia del capital monopolista para disuadir la entrada potencial de un competidor al

---

Dominicana" menciona el papel de la inversión extranjera directa y su alianza con los capitales nacionales, al mismo tiempo, y resume en unas pocas líneas el desarrollo del proceso de industrialización en Centroamérica:

"Para esquivar las barreras arancelarias, no arancelarias y cambiarias instauradas en los países en desarrollo como apoyo del modelo de sustitución de importaciones. En la medida en que los obstáculos dificultaron a los países industrializados exportar desde sus países bases hacia América Latina, se instalaron en los países para alentar industrias "toque final". Estas fueron altamente protegidas de la competencia externa a través de barreras a la entrada de los productos similares, con facilidades para importar los insumos intermedios, que en general producen las mismas empresas en sus países de base (**además de obtener una elevada rentabilidad local que podían trasladar al exterior**) [ el énfasis es nuestro]" (Gitly; 1997, pág 4)

<sup>92</sup> En 1972, La Secretaría de Mercado Común Centroamericano (SIECA) en 1972 publicó unas series estadísticas de utilización de la capacidad instalada para los años 1966-1968 y 1972 donde se ilustra que en la región el porcentaje de utilización promedio de la capacidad instalada era de 65% pero excluyendo la industria textil apenas alcanzaba el 36% .

mercado protegido. Sin embargo, las industrias protegidas en general demanda insumos importados implicando que la expansión de las manufacturas presiona la Balanza de Pagos. Resulta paradójico que el crecimiento de la economía industrial *-ceteris paribus-* lleva a una crisis en la relación de intercambio.

En la década de los setenta y ochenta, las industrias centroamericanas empiezan a manifestar un decrecimiento de las tasas de ganancias hasta los ochenta a tasas nunca vista en el período en estudio (Véase **Ilustraciones 31 a 34**). Pese al ritmo de expansión en el crecimiento hasta finales de los setenta se sucede posteriormente una contracción de la actividad industrial en los ochenta (véase **Tabla 12**).

El desarrollo de las manufacturas estimulado dentro de los límites del MCCA demostró ser bastante frágil como se refleja en la crisis económica de finales de los setenta y la primera mitad de los ochenta. Esta fragilidad es el resultado de los procesos asociados con la estrategia de sustitución de importaciones más las condiciones

**Tabla 13**  
**Estructura del Valor agregado Industrial a precios constantes de 1990**

	1963	1968	1972	1975	1979	1983	1989	1994
31	61.0%	44.3%	45.0%	42.8%	32.0%	43.4%	24.1%	46.8%
32	11.5%	16.1%	15.3%	14.3%	8.6%	9.9%	3.1%	6.5%
33	4.8%	5.3%	5.1%	4.0%	1.9%	3.3%	2.7%	2.8%
34	2.1%	5.7%	6.1%	5.0%	4.3%	6.0%	3.4%	4.4%
35	6.8%	15.4%	15.8%	21.9%	17.0%	26.0%	10.5%	14.7%
36	1.6%	3.7%	3.6%	4.0%	3.2%	4.1%	2.1%	4.0%
37	0.1%	1.4%	1.6%	1.3%	1.6%	1.3%	0.2%	0.7%
38	2.1%	7.2%	7.0%	6.3%	6.0%	5.7%	3.6%	6.4%
39	0.2%	0.8%	0.5%	0.4%	0.3%	0.5%	0.4%	0.5%

*Elaboración propia con base a UNIDO (1997)*

particulares de cada país.

En la década de los sesenta y setenta la producción industrial se destinaba principalmente para el mercado regional lo que configura una especialización industrial representativa de la primera etapa de la industrialización. La **Tabla 13**, ubica las ramas donde se localiza la especialización, estas son: Productos Alimenticios, Bebidas y

Tabaco (31), Textiles, Prendas de Vestir e Industrias del Cuero (32) y Fabricación de Sustancias Químicas y de Productos Químicos, derivados del Petróleo y del Carbón, de Caucho y Plástico (35), éste último sector resalta porque una industria química diversificada potencia el desarrollo de la manufactura porque los sectores demandan *inputs* químicos para sus procesos productivos, especialmente, para las ramas contenidas en la 31 y 32.

La especialización industrial ha definido por tanto ciertas características en las empresas regionales que se reproducen a escala nacional: (i) empresas de tamaño pequeño o mediano; (ii) utilización de tecnología obsoleta; (iii) insuficiencia de recursos financieros; (iv) empresas precios-aceptantes en insumos importados y costes determinantes en precios de venta, pero por factores derivados del proceso de sustitución de importaciones que define una estructura industrial protegida.

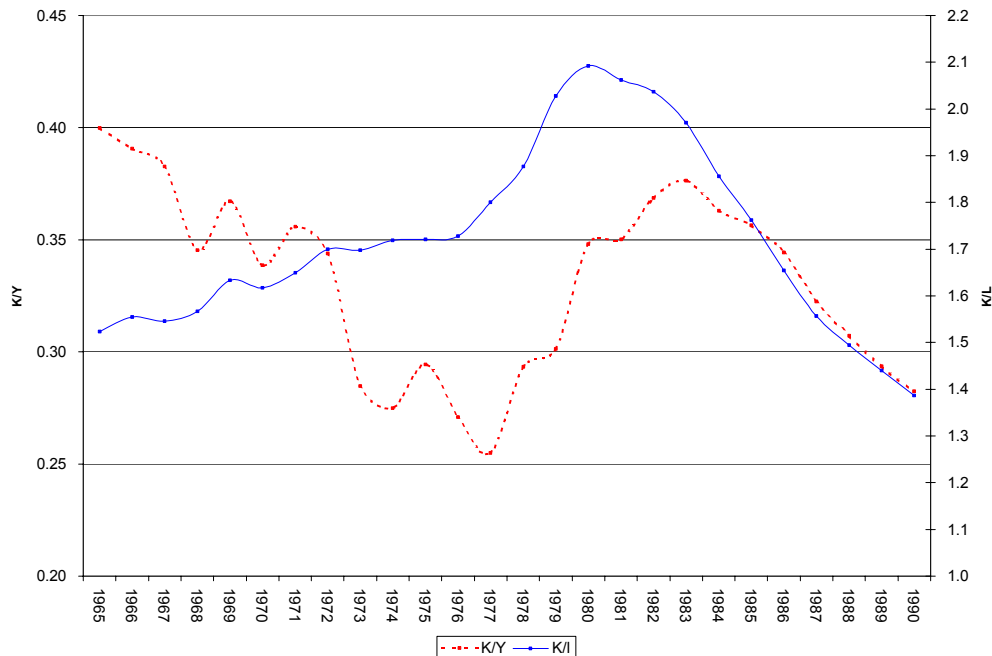
**Tabla 14. Exportaciones de manufacturas más importantes por destino y país. 1960 y 1970**

Mercado	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
MCCA	Textiles Alimentos Química Básica Química de consumo	Textiles Química de consumo Productos de papel <b>Alimentos</b>	Química de consumo Textiles Alimentos Productos de vidrio	Química de consumo Alimentos	Química de consumo Alimentos Textiles
<b>Extra-regional</b>	Alimentos Química básica	Alimentos	Alimentos	Alimentos Productos de madera	Alimentos

*Fuente: (Weeks, 1975, tabla 48, pág 143)*

Además, estas empresas nunca se preocuparon por expandir sus mercados fuera de la región como se ilustra en la **Tabla 14**, por lo que en la crisis de los ochenta, la

Ilustración 31. Guatemala. Ratios K/L y K/Y

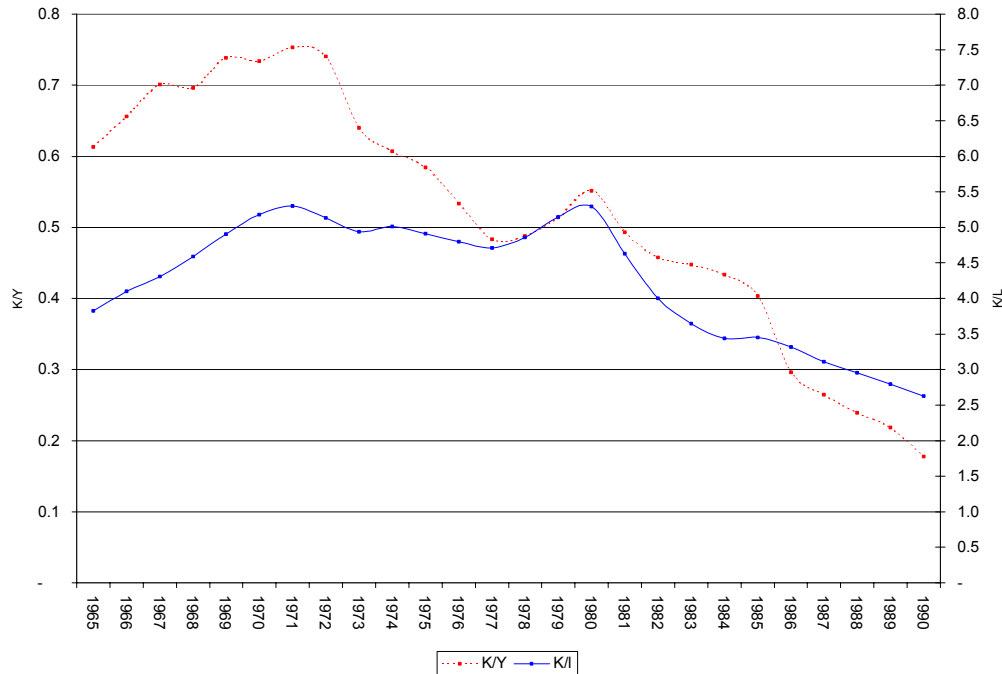


industria presentaba deficiencias estructurales; por un lado, la propensión a competir mediante la baja de los salarios reales configura una estructura industrial regional que carecía de herramientas competitivas y de normas de calidad estandarizadas para exportar fuera de la región y, por otro lado, alta dependencia en sus estructuras de producción de insumos intermedios y materias primas importadas<sup>93</sup>.

La **tabla 14** nos muestra el destino de las exportaciones industriales al mercado intraregional o extraregional. Del mercado intraregional se deduce que los productos más importantes son los Textiles y los Químicos, sectores con muy importante intensidad importadora y con características precio-aceptantes en la estructura de costes de las empresas regionales. Por otra parte, en el mercado extraregional se mantiene como tendencia la alta intensidad importadora en los productos que se exportan.

<sup>93</sup> Weeks se refiere al alto componente importado de la siguiente manera. "[...] igualmente, más del 50% de los insumos para la producción de estas mercancías son importados, si las refinerías de petróleo son excluidas"(pág. 137)

Ilustración 32. Honduras. Ratios K/L y K/Y



La elevación de las relaciones  $K/L$  y  $K/Y$  en los países de la región tuvo su crisis de rentabilidad a finales de los setenta. En los primeros años de los ochenta el margen de ganancias se estanca y la tasa de ganancia empieza a tener valores negativos en tres de los cuatro países, a saber: **Guatemala, Honduras y El Salvador**. Por su parte, **Panamá** empieza a presentar crecimientos nulos en 1985. El estancamiento en la acumulación, es decir en el margen de ganancias, provoca en estos países un cambio en el punto de inflexión que llevaba el proceso de capitalización de la industria. El congelamiento de la mecanización conlleva a perder las ganancias de competitividad conseguidas en la década de los sesenta y con el consiguiente ascenso en los costos de producción relativos. Según Cabrera (1999), "El período 1972-1985, se caracteriza por un movimiento contrario al del primer período, es decir, se manifiesta claramente una pérdida de competitividad o apreciación real, que también se manifestó con diferente intensidad según el índice elegido y el área de referencia. En tasas de variación acumulada respecto al año 1972, las pérdidas de competitividad acumulada frente a Estados Unidos fueron de 38.8%, en términos de costos laborales unitarios, del

46.8% en términos de deflatores de la industria y del 20.1% con precios al consumidor" (pág. 24). Costes de producción altos llevan a menores cuotas de mercado y, en consecuencia un menor crecimiento industrial.

En la **tabla 11**, se muestra que en la década del setenta y ochenta se pierden los diferenciales positivos de crecimiento alcanzados en los sesenta. Por países, la década de los ochenta resulta ser desastrosa en referencia a la evolución del PIB industrial, toda Centroamérica presentó una reversión en el crecimiento industrial (con excepción de Honduras y Costa Rica); por su parte, las exportaciones centroamericanas a principios de los ochenta seguían concentradas en productos agropecuarios -café, banano, carne y azúcar- a pesar de que su estructura productiva se encontraba más diversificada. La recesión económica mundial dio lugar en el sistema financiero internacional al ascenso en la tasa de interés internacional desencadenando, posteriormente, una crisis de deuda en los países latinoamericanos. La crisis de insolvencia en algunos países centroamericanos (**Nicaragua y Costa Rica**) agudizaron las contradicciones de la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones que dio lugar a los capitales reguladores a replantear su estrategia de acumulación hacia la *estrategia de ventaja comparativa basada en la promoción de exportaciones a través de* la “Industria de Sustitución de Exportaciones” (ISE).

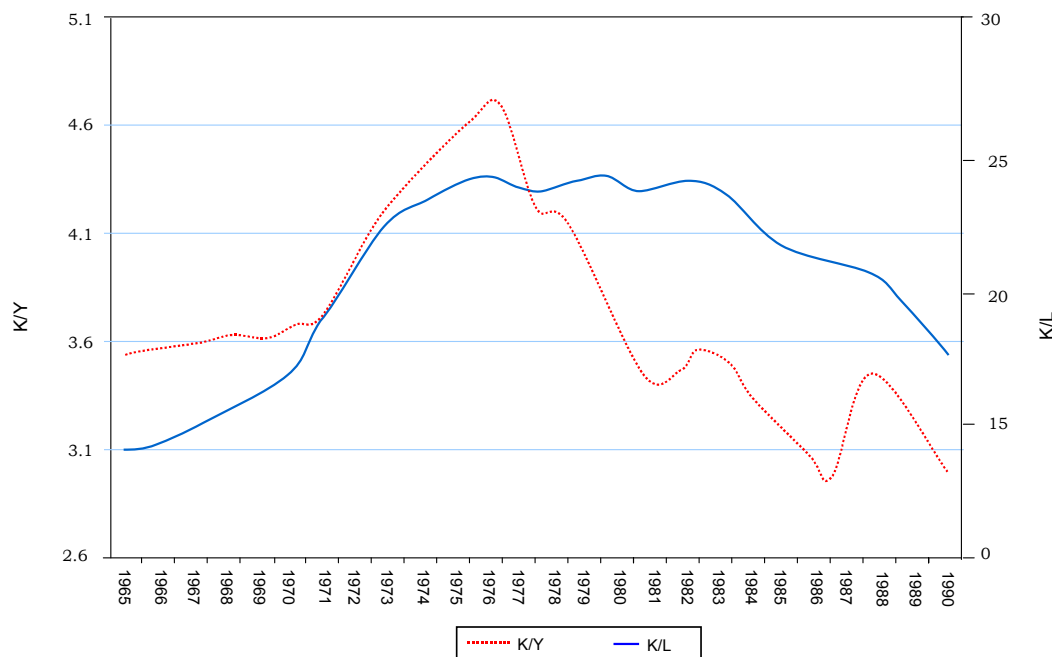
*La estrategia de ventaja comparativa basada en la promoción de exportaciones* persigue eliminar los problemas que acarrea la estrategia “Industria por Sustitución de Importaciones” (ISI) al estimular la producción de manufacturas que son competitivas en los mercados internacionales. Las ventajas de la estrategia son varias, las ramas industriales que producen a bajo costo tienden a ser mercancías provenientes de la agroindustria. Si las ventajas en los costos de producción se basan en inputs agrícolas, reduce la propensión a la importación y estimula la producción en los sectores industriales, pero si la ventaja de costos radica en *mano de obra barata*, la estrategia puede resultar en una especialización industrial que usa igual proporción de importaciones que en la estrategia ISI. Los resultados pueden ser una especialización



industrial denominada industrias de Maquila "*screwdriver industries*", en cuyo proceso de producción gran parte de los *inputs* son de origen importado procesados ligeramente y re-exportados

En la década de los ochenta y noventa por la crisis, se produce un cambio al ajustar y orientar la producción de la industria manufacturera hacia los mercados fuera de la región. Los gobiernos de la región ponen en práctica una serie de medidas de

**Ilustración 33: Panamá. Relaciones K/L y K/Y**

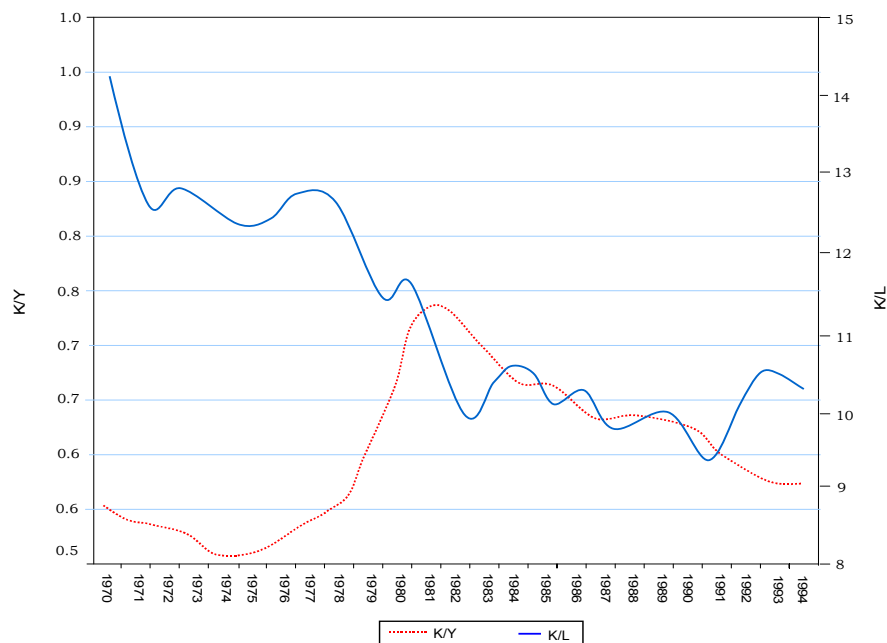


política económica de apoyo al sector exportador amparada en la ISE como: la devaluación de los tipos de cambio, una política explícita de promoción de exportaciones, una rebaja en los aranceles heredados de la ISI<sup>94</sup>, la eliminación de incentivos fiscales a las empresas destinadas al mercado interno, desregulación del sector público, reformas en los sectores financieros (para el caso, en El Salvador se inicia la privatización de la banca), reformas que permitieron la introducción de la competencia

en el mercado regional que dio lugar a la destrucción de parte del tejido productivo industrial heredado de la sustitución de importaciones y la aparición de nuevas industrias exportadoras o su consolidación como es el caso de la maquila; para el caso, en El Salvador, se sucede una retracción de la industria manufacturera mientras que en otros países de la región se proveen a las empresas una serie de incentivos para reorientar sus exportaciones al resto del mundo (Costa Rica y Nicaragua)<sup>95</sup>.

Según la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), la industria regional mantiene la especialización industrial de los sesenta y setenta en las ramas Productos Alimenticios, Bebidas y Tabaco, y Productos Químicos, derivados del Petróleo y del Carbón, de Caucho y Plástico, importancia que oscila en más del 62% del Valor Agregado Industrial Manufacturero, para 1994 (véase tabla 3).

**Ilustración 34: El Salvador. Relaciones K/L y K/Y**



<sup>94</sup> Respecto a la política comercial implantadas en los países centroamericanos se observa una indefinición: por un lado, se opta por una reducción del proteccionismo mediante la solución del mercado, y por otra, se establecen subsidios a las exportaciones no tradicionales

<sup>95</sup> Buitelaar y van Dijk (1997) mencionan que las evoluciones de las participaciones de El Salvador y Costa Rica en el mercado importador de bienes manufacturados de la Organización para la Cooperación y

Dentro de las medidas de liberalización de los mercados financieros, la implantada sobre la tasa de interés se inicia en **Costa Rica** y finaliza con la liberalización de ésta en los países centroamericanos. Esta liberalización dio lugar al alza en las tasas de interés y el diferencial respecto a los mercados financieros internacionales, incentivó el ingreso de capitales financieros internacionales desestimulando la inversión productiva y el ascenso en los déficits fiscales.

La política monetaria en la década de los noventa ha estado orientada a disminuir la inflación y a neutralizar el efecto apreciator en el tipo de cambio nominal producido por el flujo sostenido de los ingresos del exterior (remesas familiares y transferencias unilaterales privadas). Así, la evolución de las tasas de interés ha estado acompañada por la lucha contra la inflación, el déficit comercial, el déficit público y las remesas familiares. Durante los noventa, la holgada liquidez monetaria permitió el financiamiento de las actividades privadas ocasionando un descenso gradual en las tasas de interés (véase Anexo 4.9). En la década de los noventa, las tasas de interés presentaron evoluciones disímiles, por un lado, un período que comprende 1990-1993 donde la tasa de interés real aumenta en más del doble de la registrada en 1990 (7.4%), evolución que se puede explicar por la contracción del crédito, el déficit comercial influye en elevación de la tasa de interés a través de la reducción de la liquidez bancaria. Por otro lado, un descenso en cinco puntos porcentuales de la observada en 1994. Como consecuencia del descenso en las tasas de interés activas, se produce una expansión en el crédito interno, principalmente, el privado, pese a que el déficit comercial se mantiene.(véase Anexo 3.10).

---

el Desarrollo Económico (OCDE), en el período 1990-1994 son contrarias: por un lado, el primero reduce su participación de 0.03% a 0.02%, y el segundo, aumenta su participación de 0.02% a 0.06%.

### **3.1.- La dualidad industrial regional: La industria de la Maquila y el resto de la industria.**

En un estudio de OIT (Gitli, 1997) comenta "cuando el producto se traslada desde un país a otro para elaborar un segmento de la actividad productiva, intensivo en mano de obra de salarios reducidos, tal actividad es designada con el nombre de maquila" (pág. 2). Para CEPAL (1998), la maquila se describe claramente cuando se tipifica el proceso productivo intensivo en mano de obra barata, específicamente se menciona "partes" que emplean intensivamente mano de obra barata.

En la industria de la maquila en Centroamérica ( CA), debemos separar las dos fases, la primera, una industria de primera generación que se implanta en la década de los setenta integrada en la ISI y una industria de segunda generación que se implanta en la década de los ochenta. En la maquila de primera generación, su proceso productivo se especializa en un conjunto de actividades intensivas en mano de obra de baja cualificación que aprovecha la fuerza laboral abundante y barata. Los *inputs* que emplean son en mayor medida importados, con excepción de la mano de obra y servicios, tales como: energía eléctrica, agua, etc.. Por su parte, la segunda generación de maquila emplea maquinaria cercana a la frontera tecnológica internacional, tecnología impuesta por las exigencias de calidad de los clientes.

La segunda generación de maquila nace en la región a mediados de los ochenta y su expansión está asociada con la intensificación de la competencia que imprimió los países asiáticos a la industria de la confección norteamericana, esto dio lugar que los productores norteamericanos transfieran los procesos productivos intensivos en mano de obra hacia países con abundante mano de obra y bajos costes salariales. Asimismo, la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (ICC) en 1984, sobre todo con el apoyo a los gobiernos de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID) fomentaron las actividades no tradicionales.

La industria maquiladora se concentra en el sector textil y de confecciones, así citando a CEPAL (1998) " [...] en 1995 representaba alrededor del 80% del total de la misma, tendencia que se ha acentuado en los últimos años. Más del 90% de las exportaciones se destina al mercado de los Estados Unidos" (pág. 41).

La **Tabla 15**, muestra la importancia relativa de la maquila en la industria regional, se observa que entre el período 1990 a 1995, el crecimiento de la industria de la maquila en todos los países es alto; en El Salvador, la maquila creció nueve veces, seguido de Guatemala y Honduras donde creció cuatro veces y en Costa Rica se duplicó.

La maquila acrecienta el progreso técnico en dos fases del proceso productivo: primero, en la organización de la producción, esta próximo a la frontera tecnológica internacional y, segundo, la formación de la fuerza laboral y la asimilación de técnicas modernas en la producción. En concreto, la industria de la maquila contribuye en la organización de la producción con el empleo de técnicas de producción flexible, tales como: programas de calidad total, programas de justo a tiempo y prácticas de mejora continua. Sin embargo, la difusión tecnológica no ha alcanzado el diseño de un nuevo producto o actividades de investigación y desarrollo tecnológico (I+D), sino que, éstos la realizan las empresas contratistas con lo que su efecto multiplicador en la industria total es limitado.

Si un país se especializa totalmente en actividades de maquila está a merced del continuo abaratamiento del factor trabajo, por lo que no se puede considerar una estrategia viable en el largo plazo de crecimiento económico con cohesión social. Pese a estas restricciones no se debe satánizar su implantación en la región sino que en la actualidad ha potenciado el ascenso de la población ocupada regional especialmente en los estratos más pobres y con bajos niveles de cualificación laboral.

**Tabla 15. Países centroamericanos. Relaciones entre el valor agregado por la maquila y el producto interno bruto industrial. (millones de dólares y porcentajes)**

<b>COSTA RICA</b>							
	<b>1990</b>	<b>1991</b>	<b>1992</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>
<b>Valor agregado maquila</b>	112.3	133.8	166.7	195.4	209.3	268.1	265.2
<b>PIB industrial</b>	1,100.5	1,122.8	1,380.0	1,448.2	1,543.3	1,721.3	n.d.
<b>Participación</b>	10.2%	11.9%	12.1%	13.5%	13.6%	15.6%	n.d.
<b>EL SALVADOR</b>							
	<b>1990</b>	<b>1991</b>	<b>1992</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>
<b>Valor agregado maquila</b>	22.0	24.9	42.2	70.1	108.4	173.6	213.6
<b>PIB industrial</b>	995.7	1,173.3	1,405.4	1,553.7	1,786.0	2,034.7	2,272.9
<b>Participación</b>	2.2%	2.1%	3.0%	4.5%	6.1%	8.5%	9.4%
<b>GUATEMALA</b>							
	<b>1990</b>	<b>1991</b>	<b>1992</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>
<b>Valor agregado maquila</b>	38.9	68.3	96.2	105.5	118.7	175.2	n.d.
<b>PIB industrial</b>	1,142.9	1,408.8	1,533.0	1,636.1	1,896.1	2,065.3	n.d.
<b>Participación</b>	3.4%	4.8%	6.3%	6.4%	6.3%	8.5%	n.d.
<b>HONDURAS</b>							
	<b>1990</b>	<b>1991</b>	<b>1992</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>
<b>Valor agregado maquila</b>	31.6	34.4	61.5	81.9	96.9	132.6	n.d.
<b>PIB industrial</b>	413.4	444.8	515.2	534.2	508.2	613.1	636.6
<b>Participación</b>	7.6%	7.7%	11.9%	15.3%	19.1%	21.6%	n.d.
<b>NICARAGUA</b>							
	<b>1990</b>	<b>1991</b>	<b>1992</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>
<b>Valor agregado maquila</b>	-	-	2.9	6.1	11.8	27.4	53.1
<b>PIB industrial</b>	263.7	298.8	306.	306.5	306.3	312.1	309.5
<b>Participación</b>	0.0%	0.0%	0.9%	2.0%	3.9%	8.8%	17.2%

Fuente: (Gitli, 1997, tabla I-11, pág 40)

La evolución de las cuotas de mercado en las importaciones de OCDE, por países de Centroamérica en el período 1990-1995, ha sido la siguiente: El Salvador aumentó 88.7%, Honduras 55%, Guatemala aumento su cuota por encima del 40% y Costa Rica 32.5%. Cabe señalar que El Salvador, se ubicó en segundo lugar de un total

de 47 países en tasa de penetración de sus exportaciones en los mercados de los países industrializados.

El desarrollo de la maquila depende en el futuro del proceso de reestructuración productiva de los países industrializados como también del acceso preferencial al mercado norteamericano, Además, internamente por la capacidad de diversificar las prendas de vestir.

Cabe decir, hemos descrito el proceso de acumulación de la estructura socioeconómica centroamericana y su proceso de capitalización que configura un proceso de mecanización muy bajo y donde la especialización de la economía y su industria es en mercancías intensivas en trabajo (Costes Fijos Medios/Costes Variables tendentes a ser menor que uno). Mecanización que da lugar a contestar en el siguiente capítulo, las interrogantes siguientes: ¿Cómo ha sido la evolución de los costes laborales nominal unitarios relativos?, ¿cómo a evolucionado los índices de tipo de cambio real? y finalmente, ¿Cómo ha evolucionado la competitividad industrial regional relativa?.